

Sfe *por diseño*

Una guía para desarrollar e implementar un

Plan Maestro de Desarrollo Espiritual

para instituciones universitarias adventistas

Segunda edición

Aprecio

El Departamento de Educación de la Asociación General extiende su aprecio especial a la comisión que ha preparado esta segunda edición (2021) del Manual y a la comisión que preparó la primera edición (1999). Esta Guía es el resultado de las contribuciones perceptivas de cada miembro.

Comisión de Planificación y Evaluación del Plan Maestro de Desarrollo Espiritual, Segunda Edición

Stefan Albu, Capellán, Sagunto Adventist College.
Juvenal Balisasa, Director de Educación, División de África Centro Occidental.
Gordon Bietz, Director Asociado de Educación, División Norteamericana.
Dilys Brooks, Capellán Institucional, Universidad de Loma Linda.
Rich Carlson, Vicerrector de Vida Espiritual, Colegio Terciario Unión.
Mario Ceballos, Director de Ministerios Adventistas de Capellanía, Asociación General.
Gamaliel Florez, Director de Educación, División Interamericana.
Prema Gaikwad, Profesora de Educación, Instituto Internacional Adventista de Estudios Avanzados.
Edgar Luz, Director de Educación, División Sudamericana.
Daryl Murdoch, Director Nacional de Escuelas Adventistas de Australia.
Ivan Omaña, Director Asistente de Ministerios Adventistas de Capellanía, División Norteamericana.
Richard Sabuin, Secretario; Director de Educación, División de Asia-Pacífico Norte.
Niesha Steinke, Capellana, Universidad AdventHealth.
John Wesley Taylor V, Presidente; Director Asociado de Educación, Asociación General.

Un agradecimiento especial a la editora de la segunda edición: Beverly Rumble.

Comisión de Planificación y Evaluación del Plan Maestro de Desarrollo Espiritual, Primera Edición

Enrique Becerra, Director Asociado de Educación, Asociación General.
Gordon Bietz, Presidente; Rector, Universidad Adventista Southern.
Rich Carlson, Capellán, Colegio Terciario Unión.
C. Garland Dulan, Secretario Ejecutivo, Asociación Adventista de Acreditación de Escuelas, Colegios Terciarios y Universidades Adventistas.
V. Bailey Gillespie, Director Ejecutivo, Centro John Hancock para Ministerios de Juventud y Familia, Universidad La Sierra.
Edwin Hernández, Vicerrector de Asuntos Académicos, Universidad Adventista de las Antillas.
Greg King, Director, Departamento de Religión, Colegio Terciario Pacific Union.
Richard Osborn, Vicepresidente de Educación, División Norteamericana.
Ella Smith Simmons, Vicerrectora de Asuntos Académicos, Colegio Terciario Oakwood.
Jane Thayer, Directora de Evaluación Académica, Universidad Andrews.

Se expresa aprecio también a los editores de la primera edición: Stuart Tyner y V. Bailey Gillespie.

© 2021 del Departamento de Educación, Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland, Estados Unidos.

Tabla de Contenidos

Aprecio	ii
Introducción	1
Los fundamentos	2
Peligros potenciales	2
Principios guadores.....	3
Resultados deseados.....	3
Proceso y mejores prácticas	4
Preparación.....	4
Desarrollo.....	5
Implementación.....	6
Evaluación	6
Los detalles	7
1. Preparación	7
La comisión	7
La evaluación diagnóstica	8
Creación de conciencia	9
2. Desarrollo	10
Insumos.....	10
Objetivos.....	10
Acciones	12
Estrategia de evaluación.....	12
Aprobación.....	13
3. Implementación	13
4. Evaluación	14
Los materiales	17
Apéndice A. Pasajes bíblicos sobre el desarrollo espiritual	18
Apéndice B. Ellen G. White y el desarrollo espiritual.....	21
Apéndice C. Creencias fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día	23
Apéndice D. Asociación Adventista de Acreditación, Área 2: Desarrollo espiritual.....	31
Apéndice E. Descripción de funciones para los capellanes de escuelas, colegios y universidades.....	35
Apéndice F. Descripción de funciones del director o vicerrector de vida espiritual.....	38
Apéndice G. Ejemplo de Análisis de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA) ...	39
Apéndice H. Bosquejo de Plan Maestro de Desarrollo Espiritual	41
Apéndice I. Ejemplo de cronograma de planificación	43
Apéndice J. Indicadores potenciales de vida espiritual.....	44
Apéndice K. Ejemplo de estrategias para alentar la vida espiritual en el campus	46
Apéndice L. Ejemplo de principio, creencia, valor, convicción y lema	48
Apéndice M. Ejemplo de un diario espiritual para los estudiantes y el personal	51
Apéndice N. Ejemplo de métodos de evaluación.....	56
Apéndice O. Limitaciones de los relevamientos sobre espiritualidad.....	58
Apéndice P. Ejemplo de cuadrícula de evaluación	59
Apéndice Q. Ejemplo de instrumento de autoevaluación.....	60
Apéndice R. Planilla del Plan Maestro de Desarrollo Espiritual	61
Apéndice S. Recursos	62

Introducción

La educación adventista está dirigida al desarrollo integral de la persona en preparación para esta vida y para la vida eterna. Elena G. White escribió en el libro *La educación*:

“La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Significa más que una preparación para la vida actual. Abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre. Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales. Prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero” (13).

De manera similar, la experiencia de Jesucristo incluyó un desarrollo multifacético. “Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres” (Lucas 2:52, RVR95).* [Véase [Apéndice A](#) por una muestra de pasajes bíblicos relacionados con el desarrollo espiritual].

Inherente en cada una de estas descripciones es un proceso de formación de la fe, de experimentar un encuentro con Dios y profundizar la relación con Jesucristo como Salvador. En esta travesía espiritual, la educación juega un papel fundamental. Elena G. White afirmó: “Los estudiantes de nuestras escuelas y todos nuestros jóvenes tienen que recibir una educación que los fortalezca en la fe” (Manuscrito 106, 1905). La fe que vigoriza es, en consecuencia, de la más alta prioridad. “Busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas” (Mateo 6:33, NVI).* Ese proceso de afirmación de la fe tiene que ser deliberado, abarcador y dinámico. Tiene que estar diseñado para alimentar la fe. [\[Apéndice B\]](#) brinda una serie de declaraciones de Elena G. White sobre el desarrollo de la fe.

Un propósito prioritario de la educación adventista es que el estudiante pueda experimentar la gracia salvífica de Dios. Jesús preguntó: “¿Y qué beneficio obtienes si ganas el mundo entero, pero pierdes tu propia alma?” (Marcos 8:36, NTV).* En consecuencia, los líderes educacionales, el personal docente y el personal de apoyo deberían buscar el cumplimiento del propósito redentor de la educación adventista. “En el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención, son una” (*La educación*, 30). No obstante, el propósito redentor va más allá de llegar a ser un discípulo de Cristo, por más fundamental que esto sea. La comisión divina de Mateo 28 llama a cada creyente a llegar a ser un discipulador, extendiendo el reino de Dios por medio de la testificación y el servicio desinteresado.

Tener implementado un plan actualizado y abarcador para la vida espiritual de la institución se encuentra en el centro de la misión y la filosofía de la educación adventista, y es una expectativa para todas las instituciones terciarias de la Iglesia Adventista [véase [Apéndice D](#)]. Este manual es un recurso que los colegios terciarios y las universidades adventistas pueden usar en la tarea de crear e implementar programas que alimenten la experiencia de fe de todos los estudiantes, así como del personal docente y no docente. Aunque está preparado especialmente para instituciones de educación terciaria, esta referencia también podría resultar instructiva para los sistemas e instituciones educacionales de otros niveles.

El manual está organizado en tres secciones, con la intención de brindar tanto orientación como flexibilidad. La primera sección se enfoca en los Fundamentos: destaca principios clave, los procesos centrales y las mejores prácticas que forman la base de un plan espiritual para toda la institución. El segundo completa los Detalles, brindando una explicación más detallada de los procesos e identificando prácticas que han sido comprobadas en el crisol de la vida en el campus. La sección final brinda una variedad de Materiales, lo que incluye plantillas, ejemplo de descripciones de tareas y listas de recursos, entre otros elementos.

El intento medular es que cada persona que forma parte de un colegio terciario o de una universidad adventista pueda crecer “en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18, RVR95), experimentando una vida basada en la Biblia, centrada en Cristo, llena del Espíritu y dirigida hacia el Reino de los Cielos.

Que por medio de su Espíritu, Dios pueda guiar y bendecir vuestro ministerio, al cultivar la fe por diseño.

Los fundamentos

Aunque muchas cosas pueden resultar útiles, ciertos aspectos son fundamentales para una vida espiritual vibrante en una universidad adventista. En sus enseñanzas, por ejemplo, Cristo amonestó a los líderes espirituales y educadores de sus días por enfocarse en aspectos menores, diezmando “la menta, el anís y el comino” mientras descuidaban “lo más importante de la Ley: la justicia, la misericordia y la fe” (Mateo 23:23, RVR95). Jesús explicó que, si bien los detalles tienen su lugar, debería darse prioridad a las cuestiones que son fundamentales.

En un esfuerzo por seguir ese modelo, esta sección presenta aquellos aspectos que son claves para un programa espiritual de éxito en una institución terciaria adventista, en especial en términos de Principios Guiadores y Resultados Deseados, así como en la delineación de los Procesos y Mejores Prácticas que contribuyen a un ambiente espiritual y que alimentan la fe.

Peligros potenciales

Sobre la base de observaciones hechas en conjunto con las visitas de evaluación de la Asociación Adventista de Acreditación de Escuelas, Colegios y Universidades (AAA), parece ser que existen ciertos problemas y desafíos comunes. Son cuestiones que pueden afectar la efectividad del programa de vida espiritual de la universidad adventista. Estos obstáculos incluyen:

1. Un plan espiritual para la institución que haya sido creado en un vacío, sin consultas amplias con los entes involucrados.
2. La creencia de que cuidar de la vida espiritual de una institución es una tarea solo para los capellanes o los pastores.
3. Un plan que se enfoca casi exclusivamente en los estudiantes internos, sin considerar el desarrollo espiritual de los estudiantes externos o en línea; o que se enfoca solamente en los estudiantes, sin interesarse en la alimentación espiritual del personal docente y no docente que sirven como modelos y mentores de los estudiantes en su camino de fe.
4. Una visión del plan espiritual que descuenta el papel integral de la misión y las creencias de la iglesia.
5. Un plan espiritual que se limite a las clases de religión y a las principales reuniones religiosas.
6. La creencia de que una mera colección de actividades espirituales, sin un propósito fundacional, producirá un ambiente espiritual y afirmará la fe.
7. Un plan espiritual que no especifique quién es responsable para una determinada iniciativa, cuándo se llevará a cabo y qué recursos serán necesarios.
8. Una administración que dedique fondos escasos o nulos para el programa espiritual de la institución, mientras espera que la institución sea efectiva al avivar la fe y el desarrollo espiritual.
9. La falta de evaluaciones formales del plan maestro de desarrollo espiritual y sus iniciativas, basándose en anécdotas como la base del repaso y la revisión de lo hecho.
10. Un pastor de la iglesia universitaria en cuya designación no haya participado la administración de la institución.
11. El programa de una iglesia universitaria que se enfoque mayormente en satisfacer las expectativas de los que asisten de la comunidad circundante, mientras descuida las necesidades de la familia institucional –y en especial de los estudiantes– como su misión central.
12. Una falta de desarrollar un plan maestro de desarrollo espiritual con estrategias relevantes y atractivas que toman en cuenta tendencias generacionales y sociales, sin comprometer los valores, los principios y los fundamentos doctrinales de las Escrituras.

Los peligros y obstáculos de este tipo deberían ser remplazados por principios guadoras de un desarrollo espiritual eficaz.

Principios guadores

La vida espiritual de una universidad adventista se establece en principios nucleares como los siguientes:

1. El programa de vida espiritual de una universidad no es un beneficio añadido de la educación adventista, sino *la razón misma* de su existencia.
2. El programa de vida espiritual de la institución tiene que *alinearse de cerca* con la filosofía, la misión y los valores de la institución, y con la misión, las creencias [Apéndice C] y las prioridades de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
3. El plan maestro de desarrollo espiritual es *componente medular* del Plan Estratégico de la institución, ocupando un lugar prioritario e interactuando con los planes maestros académicos, financieros, de recursos humanos y de planta física de la institución, entre otros (véase Figura 1).
4. La administración debería brindar *recursos adecuados* para el programa espiritual de la institución, proporcional con la prioridad que deberá tener en la vida institucional.
5. El rector es el *líder espiritual* de la institución, un papel que puede compartir, pero no delegar, al capellán, al pastor de iglesia o a otros individuos involucrados en el programa de vida espiritual. De manera similar, los decanos o directores de áreas académicas y los directores de departamentos de apoyo deberán servir como líderes espirituales de sus respectivas áreas.
6. La persona que supervisa la implementación del programa de vida espiritual de la institución tiene que *reportarse directamente* al rector de la institución.
7. El programa de vida espiritual de la *iglesia universitaria* tiene que servir, por sobre todas las cosas, a los que forman parte de la familia institucional, lo que abarca a los estudiantes, al personal docente y no docente, y a los administradores.
8. El programa de vida espiritual tiene que ser *abarcador*, de manera que incluya las diversas categorías estudiantiles (incluyendo a los estudiantes externos y en línea), como así también al personal docente y no docente.
9. El programa de vida espiritual tiene que estar *conectado a la vida*, integrando la fe y el aprendizaje para los estudiantes, la fe y la enseñanza para los docentes, y la fe y el servicio para los administradores y el personal de apoyo.
10. El programa de vida espiritual tiene que ser *deliberado*, planificado y ejecutado cuidadosamente de manera tal que cumpla con los resultados esperados.
11. El programa de vida espiritual tiene que ser *dinámico*, siendo evaluado y actualizado periódicamente para reflejar las necesidades y aspiraciones espirituales de la familia institucional.



Figura 1. Componentes representativos del Plan Estratégico de una universidad adventista, cada uno edificado sobre una cosmovisión bíblica.

Resultados deseados

Los resultados de un programa efectivo y duradero de vida espiritual deberán incluir los siguientes fines, evidenciados en la vida de los estudiantes, así como en los líderes, y el personal docente y no docente.

- Percepción personal de una relación más vibrante con Jesucristo y del desarrollo de la fe mediante su experiencia en la institución.
- Compromiso con Cristo y con el plan divino para la vida y el aprendizaje, expresado mediante una comprensión creciente de las dimensiones e implicaciones de la cosmovisión bíblica.

- Una comprensión, aceptación y práctica crecientes de las enseñanzas de la Biblia, incluyendo la manera en que estas son transmitidas mediante la misión, las creencias y las prácticas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- Participación en prácticas personales y corporativas de edificación de la fe, incluida la oración, el estudio de la Biblia y la adoración.
- Compromiso expreso y participación en el servicio y la testificación, buscando marcar una diferencia positiva para Dios en el mundo.

Proceso y mejores prácticas

El programa de vida espiritual de una universidad adventista pasa por al menos cuatro fases: Preparar, Desarrollar, Implementar y Evaluar (véase Figura 2). Estas fases se ocupan de discutir: (1) ¿Quiénes somos, y por qué es esto importante? (2) ¿Hacia dónde vamos? (3) ¿Cómo llegaremos allí? (4) ¿Qué impacto tuvimos?

Por lo general, estas etapas representan un ciclo que se produce todos los años en la vida de una institución, si bien durante cada período académico pueden producirse repeticiones específicas (por ej., en un semestre). [En el [Apéndice I](#) se presenta un ejemplo de cronograma de planificación]

Las etapas, que son descritas en mayor detalle en la siguiente sección de esta guía, pueden resumirse de la siguiente manera:

Preparación

Existen dos elementos claves en la fase de preparación: organizar y examinar.

En términos de *organización*, la administración de la institución establece una comisión permanente que supervise la vida espiritual de la institución. Dado que el rector es llamado a ser el líder espiritual de la institución, él o ella preside la comisión, que se ocupa de la más elevada prioridad de una institución educacional adventista.

Una de las funciones centrales de esta comisión de planificación será preparar el plan maestro de desarrollo espiritual de la institución y entonces brindar orientación respecto de su implementación y evaluación. La comisión tiene que estar compuesta por personas que representen grupos significativos dentro de la familia institucional, como así también a los que ocupan cargos claves relacionados con la vida espiritual. Estos incluyen, pero no están limitados, a estudiantes (en representación de diversas categorías, como internos y externos, hombres y mujeres), personal docente y no docente, y administradores, así como el jefe de capellanes y el pastor de la iglesia universitaria.

En términos del *examen diagnóstico*, la comisión de planificación de la vida espiritual, con el apoyo de la administración, tiene que comisionar y recibir datos relevantes que brinden un perfil diagnóstico de la vida espiritual de la institución. Esto a veces adopta la forma de análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas) [véase un ejemplo en el [Apéndice G](#)] o de una Evaluación de Necesidades, que se enfoque en la experiencia espiritual de los diversos sectores dentro de la institución. Pueden reunirse datos, al menos en parte, por medio de encuestas y entrevistas, lo que incluye grupos focales o de sondeo. Los temas, las tendencias y los temas identificados por medio de este proceso diagnóstico proveen la base para la creación del plan maestro de desarrollo espiritual.



Figura 2. Etapas del programa de vida espiritual de una universidad adventista.

En esencia, tanto la estructura representativa de la comisión de planificación de la vida espiritual como el diagnóstico formal de las necesidades y la vitalidad espirituales garantizan que se han llevado a cabo consultas amplias con todos los grupos interesados desde el comienzo mismo del proceso.

Desarrollo

El plan maestro de desarrollo espiritual es un medio de moldear la atmósfera espiritual de una institución y de ocuparse de las necesidades espirituales de sus estudiantes y empleados. Apunta a crear una integración entre las áreas académica, de vida estudiantil y espiritual de la institución. Propone objetivos para alimentar la fe y determina qué iniciativas estratégicas serán llevadas a cabo durante cada año escolar. Por último, establece maneras específicas de evaluar la efectividad de los esfuerzos de avivar la fe y promover el desarrollo espiritual (véase la Figura 3).

En consecuencia, el plan maestro de desarrollo espiritual de una institución debería incorporar al menos tres elementos: metas, planes de acción y una propuesta de evaluación.

En términos de *metas*, la comisión de planificación debería articular los resultados que se busca obtener con el programa de vida espiritual. Esos resultados anticipados deberían alinearse de cerca con la misión de la institución y sus prioridades estratégicas, a la vez que considera los datos demográficos de los estudiantes y empleados. También pueden destacar creencias, valores y principios específicos, sobre la base de una evaluación de necesidades. Aunque los objetivos pueden por cierto apuntar a elementos aspiracionales, deberían también incorporar aspectos que son tanto accionables y capaces de ser evaluados.

Los *planes de acción* ayudan a que la institución pase de su estado presente, según lo determinó el diagnóstico, a los resultados deseados. Estos planeas delinean cómo, cuándo y en qué sitios se anticipa que se producirán cambios espirituales en la vida de los estudiantes y los empleados. Especifican quién es responsable de cada iniciativa y una estimación de los recursos requeridos. También incluyen indicaciones de cómo se determinará el éxito de la iniciativa. En esencia, los planes de acción brindan el vehículo mediante el cual la universidad buscará lograr sus objetivos de vida espiritual.

Por último, el plan maestro de desarrollo espiritual debería describir el proceso de *evaluación del logro de los objetivos* y el procedimiento para realizar cambios al plan sobre la base de esas evaluaciones.

Una vez que se crea el borrador del plan maestro de desarrollo espiritual, debería compartirse con los principales entes involucrados más allá de los miembros de la comisión, en busca de sus aportes. Esos entes pueden incluir, por ejemplo, padres representantes, exalumnos y líderes de la iglesia. Una vez que se consideren sus aportes y se introduzca cualquier modificación necesaria, el plan maestro de desarrollo espiritual debería ser aprobado por las entidades internas correspondientes y, en último término, ser presentado como recomendación a la Junta de Gobierno.

Para ser efectivo, un plan maestro de desarrollo espiritual debería:

- Relacionarse directamente con la misión y la identidad de la Iglesia Adventista;
- Alinearse con la misión y las iniciativas estratégicas de la institución, y la naturaleza del personal y los estudiantes;
- Incluir toda la experiencia educativa;
- Ser relevante a los diferentes grupos involucrados y demográficos de la institución;
- Ser creativo y posible de implementar;
- Estar orientado a los resultados y ser medible, además de práctico;
- Ser compartido de manera amplia;
- Ser implementado de manera sistemática;
- Ser evaluado periódicamente.

En general, el plan maestro de desarrollo espiritual deberá trazar un viaje de excelencia en la integración de la misión. Deberá buscar crear el *ambiente* y las *oportunidades* para que los estudiantes y los empleados crezcan en su relación con Dios y la Iglesia Adventista.

Figura 3. Características de un plan maestro de desarrollo espiritual efectivo para una universidad adventista.

Implementación

Aunque la fase de implementación suele ser administrada por la entidad institucional directamente responsable de la vida espiritual de la institución, la comisión de planificación de la vida espiritual debería brindar orientación y fiel supervisión, recibiendo informes periódicos relacionados con el proceso de implementación y llevando a cabo cualquier ajuste necesario durante el proceso. Por su parte, la administración garantiza que haya un equipo en funcionamiento que pueda llevar a cabo la implementación del programa de vida espiritual, y que se hayan presupuestado recursos adecuados que estén disponibles para ello.

Hay dos conceptos claves durante la fase de implementación del plan maestro de desarrollo espiritual.

En primer lugar, aunque los estudiantes constituyen por cierto un énfasis importante, es igualmente importante implementar con éxito *las iniciativas para el personal docente y no docente*. Cuando se alimenta la experiencia espiritual de los empleados, ellos a su vez influyen de manera más efectiva sobre la fe de sus estudiantes. Cuando los docentes comprenden el papel fundamental de una cosmovisión bíblica de sus disciplinas, por ejemplo, pueden transmitir con mayor efectividad esa cosmovisión a sus estudiantes. Cuando el personal docente y no docente experimenta una relación de fe sólida con Dios y los empleados participan de actividades significativas de servicio, los estudiantes se sienten inspirados a comprometer sus vidas al servicio. Todo esto contribuye de manera significativa hacia la creación de un ambiente en el campus que brinda oportunidades de encuentros con Dios.

En segundo lugar, aunque una fase de evaluación seguirá a la implementación, es también importante que se lleve a cabo una *evaluación formativa* durante el proceso. Esos circuitos de retroalimentación brindarán datos sobre lo que está funcionando bien y lo que necesita ajustes. Y esos datos, ya sea mediante encuestas breves o entrevistas de grupos pequeños, pueden influir sobre decisiones que es necesario tomar sobre la marcha. Lo vital es reconocer que las oportunidades de influir sobre la vida de los estudiantes y empleados a menudo son tan breves que es importante no llegar al fin del semestre o del año escolar, solo para descubrir que una iniciativa no estaba funcionando de manera efectiva.

Evaluación

¿Cuál es el objetivo de la evaluación? Es determinar el nivel de logro de objetivos, según se describen el plan maestro de desarrollo espiritual. Es descubrir lo que está funcionando y lo que se necesita cambiar, guiando así a la comisión de planificación para que tome medidas que afirmen o corrijan el programa de vida espiritual que supervisa. Y es servir como la base de informes anuales relacionados con la salud espiritual de la institución.

En consecuencia, la evaluación sumativa debería ser *abarcadora*, incluyendo evaluaciones por parte de los estudiantes, el personal docente y no docente. También debería ser diseñado con los suficientes detalles como para evaluar el avance hacia el logro los objetivos del plan maestro de desarrollo espiritual, como así también la efectividad de las iniciativas correspondientes.

Como resultado de esta evaluación, hay que preparar y presentar un *informe anual* relacionado con la efectividad del programa de vida espiritual de la institución, en primer lugar, a la comisión de planificación, y entonces a la administración completa y a la Junta de Gobierno, con los puntos destacados de ese informe compartidos con los diversos grupos involucrados de la institución.

En total, la fase de evaluación brinda evidencias para determinar si la institución ha implementado un sólido y vibrante programa espiritual que involucra e influye ampliamente la vida de los estudiantes y empleados. Brinda asimismo una base motivada por los datos de cualquier ajuste que podría resultar necesario, involucrando a la institución en un ciclo de mejoras continuas.

Los detalles

Como se presentó brevemente en la sección anterior, el programa de vida espiritual de una universidad adventista atraviesa cuatro fases: preparación, desarrollo, implementación y evaluación. [Véase el bosquejo de planificación espiritual en el [Apéndice H](#) y la plantilla en el [Apéndice I](#)]. En esta sección, consideraremos cada una de estas etapas con cierto detalle, destacando ideas y procedimientos que diversas instituciones han hallado útiles. Al mismo tiempo, los animamos a ser creativos y adaptarlas según sea necesario.

1. Preparación

Según se mencionó en los Esenciales, la fase de preparación establece el marco para el desarrollo del plan maestro de desarrollo espiritual. Esto incluye el establecimiento de una comisión de planificación de la vida espiritual, la conducción de una evaluación diagnóstica, y la creación de conciencia respecto del proceso general.

La comisión

Como hemos destacado, el rector de la institución sirve de presidente de la comisión de planificación de la vida espiritual. Por lo general, el jefe de capellanes o líder del área de vida espiritual de la institución, quien supervisará la implementación del plan maestro de desarrollo espiritual, sirve como secretario ejecutivo de la comisión. [Véase las descripciones de funciones del capellán y del director de vida espiritual en los [Apéndices E y F](#).]

Dado el objetivo de responder a las prioridades espirituales de los diversos grupos dentro de la familia institucional y en último término promover la participación, los miembros de la comisión podrían incluir:

1. Pastor de la iglesia universitaria;
2. Otros capellanes del campus;
3. Director o decano de religión/teología;
4. Director/vicerrector de asuntos estudiantiles
5. Decano/vicerrector académico;
6. Tesorero/vicerrector de asuntos financieros;
7. Director de efectividad institucional;
8. Director de recursos humanos;
9. Consejero u orientador del campus;
10. Representante de los directores de carreras;
11. Representante de los preceptores;
12. Representante de la asociación estudiantil, como, por ejemplo, el líder religioso estudiantil;
13. Otros dos estudiantes;
14. Un representante del personal docente;
15. Un representante del personal de apoyo;
16. Un graduado reciente de la institución.

¿Qué es planificar la vida espiritual?

La planificación de la vida espiritual es una manera de diagnosticar y apoyar la salud espiritual de una institución.

- Aclara de qué manera la misión de la institución y los valores bíblicos son fundamentales para cada aspecto de la institución.
- Es una manera de determinar lo que debería hacer una institución para responder a las necesidades espirituales de sus estudiantes y personal docente y no docente.
- Ayuda a identificar importantes objetivos espirituales y decidir qué iniciativas correspondientes deberían ser implementadas cada año.
- Aclara de qué manera, cuándo y en que sitios tienen que llevarse a cabo acciones que afirmen la fe.
- Establece una manera de considerar detenidamente la efectividad de los esfuerzos por promover la fe y el desarrollo espiritual entre los estudiantes y empleados.
- En resumen, lleva a los cambios deseados, ayudando a una institución para que avance hacia su meta de fortalecer el desarrollo espiritual de manera deliberada y creativa.

Figura 4. Dimensiones de la planificación espiritual.

La composición de esta comisión debería también ser sensible a la representación de los sexos y étnica.

Los términos de referencia de la comisión deberían indicar que es una comisión de planificación encargada de supervisar el programa de vida espiritual de la institución, y que es responsable del desarrollo de su plan maestro de desarrollo espiritual. Entre las expectativas están:

- Alineamiento con la misión;
- Amplias consultas;
- Desarrollo de los objetivos y resultados medulares;
- Desarrollo de los planes de acción, lo que incluye la identificación del presupuesto necesario;
- Supervisión de la implementación del plan;
- Desarrollo de un proceso anual de evaluación y reporte.

La comisión de planificación de la vida espiritual debería aparecer en el organigrama de la institución, que también debería aclarar las funciones y relaciones del área de capellanía o vida espiritual y del equipo pastoral de la iglesia universitaria dentro de la estructura general de la institución.

La evaluación diagnóstica

El plan maestro de desarrollo espiritual comienza con un diagnóstico de la vida espiritual de la institución, quizá en forma de un análisis FODA, identificando cuáles son las Fortalezas, las Oportunidades, las Debilidades y las Amenazas [véase un ejemplo en el [Apéndice G](#)] y entonces, usando este análisis como base para desarrollar las estrategias correspondientes (véase Figura 5).

Fortalezas de la institución	Estrategias DEFENSIVAS	Estrategias ASERTIVAS
Debilidades de la institución	Estrategias de SUPERVIVENCIA	Estrategias de REORIENTACIÓN
	Amenazas del entorno	Oportunidades del entorno

Figura 5. Estrategias resultantes de un análisis FODA.

En la evaluación diagnóstica, primero miramos a nuestro alrededor y vemos lo que está sucediendo. Analizamos detenidamente el clima espiritual actual y los procesos que contribuyen a eso, sean o no positivos. Buscamos entender el perfil de los diversos sectores de la institución (por ej., la proporción de estudiantes, docentes y personal de apoyo adventistas, así como otros datos demográficos) y las iniciativas de discipulado en curso. La evaluación también se esfuerza por identificar las necesidades y expectativas espirituales. Busca responder a preguntas como las siguientes:

- ¿Qué emprendimientos se están llevando a cabo actualmente en la institución para crear un ambiente espiritual y cultivar la experiencia de fe de los estudiantes y empleados?
- ¿Cuál es la percepción de los diversos grupos (por ej., estudiantes, empleados, líderes) respecto de la efectividad de las diversas iniciativas espirituales?
- ¿Cuáles son algunas de las necesidades espirituales percibidas por parte de los estudiantes y empleados?
- ¿Cuáles son las expectativas de los estudiantes, empleados y líderes respecto del programa de vida espiritual de la institución, en particular en términos de experiencias de fe nuevas o modificadas, o contribuciones que les gustaría hacer a ellos?

En respuesta a preguntas como estas, el relevamiento podría incluir lo siguiente:

- Una identificación de todo aspecto de la institución que ejerce un impacto sobre la vida espiritual de los estudiantes y empleados, y de los diversos sitios en los que se llevan a cabo;
- Un relevamiento de las percepciones de los estudiantes y del personal respecto de las fortalezas y debilidades de la vida espiritual, como así también de sus expectativas;
- Una revisión del impacto de los programas y actividades de la iglesia universitaria, como así también de otros programas y actividades de la vida espiritual;

- Un análisis de la educación formal religiosa en el plan de estudios, de la integración de la fe y el aprendizaje en las áreas académicas, y del currículo oculto: ese que no es enseñado explícitamente sino más bien “captado”, pero que suele tener gran impacto en la vida del estudiante;
- Una identificación de las relaciones por ejemplo de mentores, modelamiento y discipulado que impactan la formación de la fe en los estudiantes y el personal docente y no docente;
- Un análisis de la participación de los estudiantes y los empleados en la planificación de encuentros espirituales y su desenvolvimiento en su implementación.

Los datos diagnósticos pueden ser reunidos mediante encuestas y entrevistas. La intención es invitar aportes amplios. Los datos entonces son analizados, y se prepara un informe del diagnóstico. El informe debería incluir una lista abarcadora de programas y actividades actuales de la vida espiritual, comentarios textuales de los estudiantes, el personal docente y no docente respecto de las necesidades y aspiraciones espirituales percibidas, y sugerencias respecto de experiencias de fe actuales, nuevas o revisadas. En esencia, el resultado de la evaluación diagnóstica debería constituir un informe bien organizado y convincente de los emprendimientos actuales, su efectividad percibida, y las expectativas para el futuro. Aunque el informe es preparado principalmente para la comisión de planificación de la vida espiritual, también puede ser compartido más ampliamente según la comisión lo considere propicio.

Aunque la comisión de planificación suele comisionar el estudio y el informe diagnóstico, deberá permanecer involucrada en el proceso. Por ejemplo, la comisión debería delinear los objetivos del diagnóstico, así como los aspectos y los grupos que deberían ser evaluados. La comisión también deberá revisar los instrumentos, tales como encuestas o guías de entrevista, previo a su implementación.

Creación de conciencia

Dado que la efectividad del plan maestro espiritual de la institución dependerá de que los diversos grupos de la institución lo acepten y participen de él, es importante comunicarse con los grupos meta respecto del proceso de desarrollo de la vida espiritual de la institución. Deberían considerarse los siguientes grupos meta:

- Junta de gobierno;
- Administradores;
- Personal docente y no docente;
- Estudiantes;
- Padres y exalumnos;
- Miembros de la iglesia de la institución;
- Otros partidarios.

Algunas avenidas para crear esta conciencia incluyen:

- Las sesiones de la junta de gobierno de la institución;
- Las juntas administrativas internas;
- Las asambleas realizadas en la institución;
- Las reuniones con los líderes estudiantiles;
- Las reuniones de departamento;
- Los encuentros de exalumnos o padres;
- Los medios sociales o un sitio web interactivo.

El intento es crear una amplia comprensión respecto del proceso de planificación espiritual y las maneras en que los diversos grupos pueden contribuir. Agrandar el círculo de individuos interesados que son conscientes de la tarea de llevar a otros a una relación personal con Cristo.

2. Desarrollo

La fase de desarrollo, que resultará en el plan maestro de desarrollo espiritual de la institución, por lo general para el período de un año escolar, comienza con los insumos. Entonces pasa a definir los objetivos, planes de acción y una estrategia de evaluación. Es completado cuando el plan es aprobado formalmente y está listo para su implementación.

Recuerde que el plan maestro de desarrollo espiritual no suele ser desarrollado de la nada. Por lo general, es una actualización del plan del año anterior. Algunas instituciones, de hecho, pueden desarrollar un currículo de vida espiritual que abarca un período de dos a cinco años, con resultados a corto, mediano y largo plazo, aunque los planes siguen siendo actualizados cada año sobre la base de la evaluación anual. Asimismo, algunas universidades pueden operar dentro de una división que ha establecido un plan espiritual para todas las instituciones educativas de su región, y acaso un formato preferido. En este caso, los contornos del plan y el formato son adaptados a la institución.

Insumos

Los aportes durante el proceso de desarrollo incluyen los documentos oficiales de la institución, el informe de la evaluación diagnóstica, y el informe de evaluación de fines de año del plan maestro de desarrollo espiritual anterior.

Un plan maestro de desarrollo espiritual deberá fundamentarse en las Escrituras y alinearse con las *declaraciones oficiales* de visión y misión de la institución, así como con su filosofía educacional, perfil del graduado y valores medulares. También debería conectarse con las prioridades estratégicas de la institución según estas se expresan en su Plan Estratégico, y por igual con el plan estratégico quinquenal de la iglesia y sus Indicadores Claves de Rendimiento a los que podría contribuir la institución.

Si la comisión de planificación percibe que alguno de los documentos oficiales de la institución debería incorporar prioridades espirituales de una manera más explícita, deberían realizarse recomendaciones específicas a tal efecto a las entidades responsables de actualizar y aprobar estos documentos. Por cierto, el cultivo de la fe, la formación del carácter, el desarrollo de una cosmovisión bíblica y, en último término, la experiencia de salvación, deberían ser centrales a su misión y resultados de aprendizaje, mientras que el avivamiento espiritual de los estudiantes, el personal docente y no docente y la administración deberían ocupar un lugar prioritario dentro del plan estratégico de la institución.

La *evaluación diagnóstica* forma una plataforma de lanzamiento para construir el plan maestro de desarrollo espiritual. Las necesidades y expectativas de los diversos grupos involucrados, por ejemplo, deberían llevar directamente a los objetivos o resultados deseados definidos en el plan. Las deficiencias detectadas en el diagnóstico, como así también las percepciones de lo que funciona bien, deberían otorgar prioridad a los objetivos y moldear los planes de acción. En general, queremos asegurarnos de que el plan maestro de desarrollo espiritual refleje las necesidades y prioridades espirituales reales.

Por último, el *informe de evaluación de fin de año* sobre la efectividad del plan maestro de desarrollo espiritual anterior identificará qué objetivos fueron alcanzados y cuáles no, como también las iniciativas que funcionaron bien y las que no lo hicieron. Juntos, esto puede señalar aspectos que tienen que ser retenidos, además de otros que acaso necesiten ser modificados o reemplazados.

Objetivos

Ahora que los documentos institucionales (por ej., la declaración de misión, el plan estratégico) y el diagnóstico o evaluación han indicado áreas específicas a las que tiene que responder el programa espiritual, es momento de transformar esos objetivos en resultados deseados. Es tiempo de preguntar: ¿Qué dinámicas de la vida espiritual deseamos desarrollar y apoyar en nuestro campus?

Por ejemplo, los resultados pueden incluir:

- Para que los estudiantes, el personal docente y no docente y la administración crezcan en su conocimiento de Dios y relación personal con Jesucristo;
- Para que los estudiantes y los empleados den prioridad a los valores y las prácticas de un estilo de vida bíblico;
- Para que la administración y el personal docente y no docente sean modelos auténticos de una cosmovisión bíblica, promoviendo una alineación con la fe a lo largo de la experiencia educativa;
- Para que la administración y el personal docente y no docente participe del discipulado, compartiendo con los estudiantes los principios y valores del reino de Dios;
- Para que los estudiantes adventistas se gradúen con un mayor compromiso con la misión de la iglesia;
- Para que los estudiantes de otras tradiciones religiosas alcancen una comprensión y aprecio del enfoque adventista de cómo vivir y experimenten de qué manera enriquece su vida personal;
- Para que los estudiantes, el personal docente y no docente y los administradores estén comprometidos activamente con el crecimiento espiritual personal y el servicio. [Pueden hallarse otros posibles indicadores en el [Apéndice J.](#)]

Como comisión, defina algunos objetivos espirituales que se relacionan con la realidad de la institución y su gama de necesidades. En lugar de buscar la creación de una larga lista de objetivos, se debería definir objetivos que sean SMART:

- **S**imples;
- **M**edibles;
- **A**lcanzables;
- Orientados a **R**esultados;
- Con plazos de **T**iempo específicos.

Al desarrollar los objetivos, una idea que se ha usado de manera efectiva en varias instituciones es seleccionar ciertas *creencias, valores y principios* sobre la base de los resultados de la evaluación, que deberán ser enfatizados durante el período del plan maestro de desarrollo espiritual, en conjunción con objetivos más generales, tales como el estudio de la Biblia y una relación con Dios. Esto también puede ser extendido a un marco que cubre múltiples años, de manera que los estudiantes que completen su curso de estudio en la institución sean expuestos al conjunto estratégico de creencias, valores y principios. [Véase [Apéndice L.](#)]

Otro modelo usa un enfoque basado en competencias, abarcando el *conocimiento, los hábitos, y las actitudes*. El área de conocimiento, por ejemplo, permite que los estudiantes desarrollen conocimientos bíblicos y se familiaricen con las Creencias Fundamentales de la Iglesia Adventista. Los hábitos espirituales incluyen el estudio de la Biblia y la participación en el culto. Las actitudes incluyen perspectivas positivas hacia Dios, su plan y llamado, como así también la iglesia y su Plan Estratégico. Los planes de acción pueden ser desarrollados junto con dos dimensiones claras: alimentar y empoderar. En la dimensión de alimentación, se discipula a las personas en Cristo. En la de empoderamiento, las personas son equipadas y llevan a cabo la comisión divina al hacer otros discípulos. Una institución, por ejemplo, ha expandido este enfoque con el lema: *Conocer a Cristo. Crecer en Cristo. Servir con Cristo.*

Un modelo alternativo es: *Pertenecer, Creer, y Llegar a ser*. En este enfoque, las personas experimentan en primer lugar el amor y al apoyo de la comunidad de fe, llena del Espíritu. Este contexto transmite una imagen invitacional de Dios, alimentando la creencia en Dios y confiando en su plan para la humanidad. Esto los lleva a un compromiso personal para que lleguen a ser discípulos de Cristo y vivan los principios de su reino, empoderados por su Espíritu.

Un marco adicional incluye cinco elementos cardinales:

- Discipulado abundante: Llegando a ser como Jesús;
- Piedad audaz: Desarrollando carácter e identidad cristiana;
- Conexión intencional: Edificando la comunidad de fe;
- Aprendizaje deliberado: Buscando la sabiduría mediante un lente de la cosmovisión bíblica;
- Alcance pródigo: Compartiendo a Jesús con otros.

Una vez que se han identificado los objetivos, deberían discutirse en una gama de foros, y se debería pedir a personas de los grupos claves que brinden sus aportes. Esta participación ayudará a que todos sepan cuáles son sus objetivos, los recuerden y se comprometan con ellos.

Acciones

Una vez que los objetivos están definidos, decida sobre planes de acción. Para cada objetivo, bosqueje una o más iniciativas que tienen por meta avanzar hacia el resultado, buscando que sean adaptadas a los diversos sectores de la institución. [Véanse muestras de estrategias para alentar la vida espiritual en el [Apéndice K](#). El [Apéndice M](#) presenta las explicaciones y ejemplos de diarios personales de los estudiantes y el personal docente y de apoyo]. En cada caso, especifique:

- Los objetivos y resultados vinculados a la iniciativa;
- Una descripción de la iniciativa;
- El lugar donde se llevará a cabo esa iniciativa;
- Los individuos o entidades que serán responsables de la implementación;
- Los recursos requeridos, lo que incluye la provisión presupuestaria;
- Un cronograma de cuándo se llevará a cabo la iniciativa;
- Los medios por los cuales se comunicará la iniciativa a los grupos meta;
- Una descripción de cómo se podría determinar la efectividad de la iniciativa.

Al desarrollar los planes de acción, un enfoque que ha funcionado bien es que la comisión de planificación comunique los objetivos a cada entidad del campus, solicitando que la entidad desarrolle algunos planes específicos para alcanzar los objetivos, lo que entonces brindará sugerencias a la comisión. Esto resultará en que las diversas entidades inviertan más en la vida espiritual de la institución.

Estrategia de evaluación

La última sección del plan maestro de desarrollo espiritual describe la estrategia de evaluación que se usará para determinar la efectividad del programa de vida espiritual. Responde a las preguntas: ¿Qué métodos de evaluación resultan apropiados para cada uno de los objetivos e iniciativas en el plan maestro de desarrollo espiritual? ¿Cómo serán usados los datos resultantes para alcanzar los cambios necesarios?

Aunque la estrategia de evaluación identificará por cierto la evaluación sumativa que será usada al fin del año escolar, también debería incluir evaluaciones periódicas formativas a lo largo del año en áreas específicas. Este cronograma de evaluación permite que la comisión siga de cerca el pulso de la vida espiritual de la institución y realice las correcciones durante el proceso según sea necesario.

Más allá de cuándo se lleve a cabo la evaluación, debería usarse una variedad de métodos y enfoques que transmiten con exactitud la amplitud y la profundidad de la experiencia espiritual, sea un sentido de pertenencia; una comprensión mejorada de la teología de la fe, lo que incluye las creencias fundamentales y los valores; la participación en actividades que afirman la fe, como por ejemplo cultos, testimonio y servicio; o el desarrollo de compromisos que afirman la vida y el rechazo a las elecciones que la niegan.

Cuando la comisión está por concluir su trabajo en el plan maestro de desarrollo, puede que quiera utilizar la lista de tareas presentadas en la Figura 6 (o, alternativamente, el modelo presentado en el [Apéndice R](#)) para determinar si el plan es enfocado, equilibrado y completo. Tenga en cuenta que el plan no delinea todas las maneras en que se promoverá la espiritualidad y se fomentará la fe. Es informativo antes que exhaustivo. ¡El Espíritu de Dios puede obrar de forma sorprendente!

Aprobación

Una vez que la comisión ha completado su trabajo en el plan maestro de desarrollo espiritual [se presenta un bosquejo en el [Apéndice H](#)], el plan debería ser estudiado y aprobado por las comisiones institucionales correspondientes. Entonces, después de los aportes y cualquier ajuste necesario, debería presentarse y aprobarse el plan final ante la Junta de Gobierno.

La intención es que el plan maestro de desarrollo espiritual esté integrado a la estructura misma de la planificación estratégica institucional, funcionando como un “capítulo” del plan. El plan maestro de desarrollo espiritual no es meramente un agregado o un adicional, sino que es central para la misión de la institución. Cada universidad adventista debería, por lo tanto, actuar de manera deliberada para vivir los valores de Jesús, sembrando semillas de fe y, en último término, fomentando un compromiso con Jesucristo, a la vez que ofrece una experiencia académica de calidad. En efecto, la vida espiritual se encuentra en el corazón mismo de la educación adventista. En consecuencia, el plan maestro de desarrollo espiritual influye y se ve asimismo influido por el plan estratégico de la institución.

<p>El plan maestro de desarrollo espiritual:</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> ¿Expresa explícitamente los objetivos o resultados deseados, incluyendo a los estudiantes y al personal? <input type="checkbox"/> ¿Indica quién es responsable de la administración general del plan? <input type="checkbox"/> ¿Identifica los planes específicos de acción para lograr cada uno de los objetivos? <input type="checkbox"/> ¿Especifica dónde se llevará a cabo un plan de acción y quién es responsable de su implementación? <input type="checkbox"/> ¿Especifica los recursos (por ej., humanos, financieros) que requerirá cada iniciativa? <input type="checkbox"/> ¿Incluye un cronograma de implementación para cada plan de acción? <input type="checkbox"/> ¿Describe de qué manera se comunicará cada iniciativa al grupo meta? <input type="checkbox"/> ¿Presenta un presupuesto general que será necesario para implementar el plan maestro de desarrollo espiritual? <input type="checkbox"/> ¿Usa una variedad de métodos para evaluar las metas? <input type="checkbox"/> ¿Incluye una explicación de cómo se usarán los datos de la evaluación para producir los cambios necesarios? <input type="checkbox"/> ¿Identifica los medios específicos mediante los cuales se comunicará ampliamente el plan maestro de desarrollo espiritual?
--

Figura 6. Lista de verificación del plan maestro de desarrollo espiritual.

3. Implementación

Resulta de poco valor tener un plan maestro que no se use o que no brinde énfasis a las actividades espirituales del campus. En la fase de implementación, la pregunta clave es: ¿Quién pondrá en movimiento y gestionará los varios segmentos del plan maestro de desarrollo espiritual?

Después de que el plan maestro de desarrollo espiritual ha sido adoptado formalmente por la institución, la comisión debería asegurarse de comunicar plenamente el plan a todas las entidades institucionales. Aunque el trabajo de formular el plan y decidir cuál es la mejor manera de hacerlo realidad hace que la atención de los principales organismos dentro de la institución se vea atraída hacia el programa de vida espiritual, el plan, una vez aprobado, también debería ser esparcido ampliamente. Esto puede incluir:

- Presentar el plan en reuniones donde esté todo el personal docente y no docente;
- Solicitar a los directores de departamentos que incluyen un ítem en la agenda de sus reuniones de personal relacionado con el plan e invitar a que un miembro de la comisión les hable de ese punto en caso de que el grupo solicite mayor discusión o más explicaciones;

- Solicitar a la asociación estudiantil y a los clubes estudiantiles que sean parte del plan.

Por lo general, la persona responsable de la vida espiritual de la institución y la unidad organizacional que dirige este individuo tienen la tarea de la administración general de la fase de implementación. A pesar de ello, la comisión de planificación de la vida espiritual debería reunirse periódicamente para recibir actualizaciones respecto de la implementación y para brindar orientación y aprobar cualquier ajuste mayor durante el proceso.

El administrador institucional del área de vida espiritual garantiza que todos los involucrados en la implementación del plan saben cuáles serán sus responsabilidades y que se han llevado a cabo provisiones adecuadas y se han asignado fondos para las diversas partes del plan. El administrador monitoriza entonces el progreso, alentando los circuitos de retroalimentación para compartir información a lo largo del año, tanto respecto del progreso logrado como de los problemas encontrados en la prosecución del plan.

Esta evaluación formativa debería ser una función compartida, llevada a cabo por los que tienen la responsabilidad de implementar planes de acción específicos, con informes brindados periódicamente a la comisión de planificación del plan maestro de desarrollo espiritual. En todo ello, la comisión debería dejar en claro que siempre está lista y deseosa de escuchar e implementar los cambios necesarios en las actividades espirituales del campus.

4. Evaluación

Un plan maestro de desarrollo espiritual no es un documento estático. Es dinámico. Esto implica no solo una evaluación formativa en puntos claves durante el transcurso del año escolar, sino también una evaluación global anual. El objetivo es determinar adecuadamente la efectividad del plan maestro de desarrollo espiritual, estableciendo si las diversas iniciativas están marcando una diferencia real en la vida espiritual y el desarrollo de la fe.

Una pregunta clave es esta: ¿Qué métodos de evaluación son apropiados para cada uno de los indicadores del plan? En esencia, deberían utilizarse tanto medidas cuantitativas como cualitativas. Por ejemplo, una encuesta podría pedir a los individuos que establezcan cuán bien funcionaron los diversos componentes del plan maestro de desarrollo espiritual en términos de promover la vida espiritual de la institución. Un enfoque más cualitativo podría ser reunirse con representantes de grupos claves y pedir a estos grupos específicos que describan de qué manera el plan podría ser mejorado para el año siguiente. [Véase el [Apéndice N](#) por potenciales métodos de evaluación].

Uno a veces escucha la afirmación de que no es posible medir la espiritualidad. Eso es por cierto correcto si uno asume que medirla significa evaluar la relación de una persona con Cristo o su posición ante Dios. Esa información no está disponible a otro ser humano. En efecto, la Biblia expresa que ninguna persona puede comprender en verdad siquiera su propio corazón (Jeremías 17:9), mucho menos el de otra persona. [Otras limitaciones se presentan en el [Apéndice O](#).]

¿Qué, entonces, procuramos lograr mediante la evaluación? Buscamos sentir el pulso de la fe al considerar indicadores de la vida espiritual. Jesús dijo: “Por sus frutos los conoceréis” (véase Mateo 7:16-20, NVI). Mediante la participación de las personas en las oportunidades espirituales, por las percepciones que comparten, y mediante sus compromisos expresos, podemos aprender algo significativo sobre su vida espiritual.

Es importante reconocer que el programa de vida espiritual de una institución es un emprendimiento cooperativo con el Espíritu Santo. La institución lleva a cabo la “siembra” y el “riego”, mientras que el Espíritu Santo “hace que crezca la semilla” (véase 1 Cor. 3:6, 7). Lo que una universidad busca aprender al efectuar una evaluación de los indicadores de la vida espiritual es cuán bien está llevando a cabo la “siembra” y el “riego”.

Figura 7. Fundamentación de la evaluación de constructos espirituales.

Acaso de manera más significativa, la evaluación de fin de año pregunta: “¿Cómo evaluará usted el resultado del plan maestro de desarrollo espiritual, en especial en términos de logros de los objetivos o resultados deseados delineados en el plan?” Aunque reconocemos que la espiritualidad se ve expresada en una multitud de maneras y que la influencia del Espíritu de Dios acaso no se puede discernir inmediatamente (véase Figura 7 y el [Apéndice O](#)), hay por cierto aspectos del programa de vida espiritual que pueden brindarles evidencia de la efectividad del plan. Las estrategias incluyen:

- Encuestas de fin de año sobre la vida espiritual (o preguntas sobre la vida espiritual en una encuesta más general a todo el campus);
- Entrevistas con los estudiantes que se gradúan, pidiéndoles que hablen de sus actitudes hacia la fe y la iglesia durante el tiempo que fueron estudiantes;
- Encuestas de actitud sobre cuestiones de fe, de estilo de vida y desarrollo espiritual, y de prácticas espirituales, tomadas cuando los estudiantes ingresan a la institución y cuando egresan;
- Preguntas sobre la fe y el enfoque espiritual en el salón de clases en las evaluaciones estudiantiles de las materias;
- Expectativa para el personal docente y no docente para que incluyan una sección sobre el servicio y la fe en los informes anuales, notando cómo perciben que su intencionalidad influye sobre los estudiantes;
- Encuestas a exalumnos sobre sus actitudes sobre la fe y la iglesia unos pocos años después de la graduación;
- Identificación de medios para medir la participación de los estudiantes, el personal docente y no docente y la administración en las actividades espirituales, como por ejemplo en el servicio, la testificación y la adoración.

Idealmente, la evaluación debería brindar ciertos puntos de comparación entre un año y otro, además de comparaciones entre la evaluación diagnóstica que precede a un año escolar con la evaluación sumativa en su cierre. La evaluación también debería incluir un informe final de cada uno de los individuos responsables de una iniciativa específica en la que puedan documentar los resultados de la iniciativa, enfocándose en las diferencias reales que tuvo la iniciativa en la vida espiritual y el desarrollo de la fe de los estudiantes y el personal docente y no docente. [Véase el [Apéndice P](#) por un cuadro de evaluación de muestra y el [Apéndice Q](#) por una muestra del instrumento de evaluación].

Según cuál sea la institución, la entidad directamente responsable de la vida espiritual y el área de efectividad institucional podría recibir la comisión de llevar a cabo las evaluaciones sumativas identificadas por el plan maestro de desarrollo espiritual y preparar un informe correspondiente para la comisión.

Al recibir el informe de evaluación anual, la comisión del plan maestro de desarrollo espiritual debería preguntar:

- ¿Qué podemos aprender de esta evaluación?
- ¿Cuán bien funcionó el plan maestro de desarrollo espiritual?
- ¿Qué necesita ser mejorado, y de qué maneras?
- ¿Dónde alcanzamos o realizamos avances hacia los objetivos?
- ¿Qué áreas necesitan ser fortalecidas?
- ¿Cómo podemos mejorar todo el proceso?

El desarrollo de un plan maestro de desarrollo espiritual es solo tan bueno como la aplicación de la información y la implementación de cambios innovadores que edifican la fe. Sobre la base de su análisis y hallazgos, la comisión de planificación debería llevar a cabo recomendaciones apropiadas a las entidades, las comisiones y la administración institucionales. También debería brindar una copia del

informe anual a la administración y a la junta de gobierno, entre otras entidades. Acaso lo que es más significativo, el informe de evaluación llega a ser una consideración clave para el desarrollo del plan maestro de desarrollo espiritual del año siguiente.

En resumen

El equipo que coordina el plan maestro de desarrollo espiritual en una institución será solo tan efectivo como logre hacer que todo el campus se involucre en la vida espiritual de la institución y en la implementación del plan. La participación en el proceso de diagnóstico, con su identificación de los objetivos espirituales, y con el desarrollo, la adopción, la implementación y la evaluación de un plan espiritual para toda la institución, destaca la conciencia de todos en la institución respecto de la intencionalidad del proceso de desarrollo espiritual. Solo entonces el crecimiento en la vida espiritual será significativo, efectivo y duradero.

[En el [Apéndice S](#) puede hallarse una lista de recursos que los que lideran el área de vida espiritual han hallado útil].

Los materiales

Esta sección final de la Guía contiene materiales que podrían ser de valor a lo largo de todo el proceso de planificación espiritual de una universidad adventista. Estos materiales son provistos como ilustraciones y puntos que considerar, para ser utilizados o adaptados según lo requiera el caso. Usted puede dirigirse directamente a un recurso específico haciendo un clic en los enlaces que se presentan a continuación.

- [Apéndice A. Pasajes bíblicos sobre el desarrollo espiritual](#)
- [Apéndice B. Ellen G. White y el desarrollo espiritual](#)
- [Apéndice C. Creencias fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día](#)
- [Apéndice D. Asociación Adventista de Acreditación, Área 2: Desarrollo espiritual](#)
- [Apéndice E. Descripción de funciones para los capellanes de escuelas, colegios y universidades](#)
- [Apéndice F. Descripción de funciones del director o vicerrector de vida espiritual](#)
- [Apéndice G. Ejemplo de Análisis de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas \(FODA\)](#)
- [Apéndice H. Bosquejo de Plan Maestro de Desarrollo Espiritual](#)
- [Apéndice I. Ejemplo de cronograma de planificación](#)
- [Apéndice J. Indicadores potenciales de vida espiritual](#)
- [Apéndice K. Ejemplo de estrategias para alentar la vida espiritual en el campus](#)
- [Apéndice L. Ejemplo de principio, creencia, valor, convicción y lema](#)
- [Apéndice M. Ejemplo de un diario espiritual para los estudiantes y el personal](#)
- [Apéndice N. Ejemplo de métodos de evaluación](#)
- [Apéndice O. Limitaciones de los relevamientos sobre espiritualidad](#)
- [Apéndice P. Ejemplo de cuadrícula de evaluación](#)
- [Apéndice Q. Ejemplo de instrumento de autoevaluación](#)
- [Apéndice R. Planilla del Plan Maestro de Desarrollo Espiritual](#)
- [Apéndice S. Recursos](#)

Apéndice A. Pasajes bíblicos sobre el desarrollo espiritual

“Amarás a Jehová, tu Dios, de todo tu corazón, de toda tu alma y con todas tus fuerzas” (Deuteronomio 6:5, RVR1995).

“Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en la senda de los pecadores, ni cultiva la amistad de los blasfemos, sino que en la ley del Señor se deleita, y día y noche medita en ella. Es como el árbol plantado a la orilla de un río que, cuando llega su tiempo, da fruto y sus hojas jamás se marchitan. ¡Todo cuanto hace prospera!” (Salmo 1:1-3, NVI).

“Hablabamos a la generación venidera del poder del Señor, de sus proezas, y de las maravillas que ha realizado.... Así ellos pondrían su confianza en Dios y no se olvidarían de sus proezas, sino que cumplirían sus mandamientos” (Salmo 78:4, 7, NVI).

“Porque Jehová da la sabiduría y de su boca proceden el conocimiento y la inteligencia” (Proverbios 2:6, RVR1995).

“El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor; conocer al Santo es tener discernimiento” (Proverbios 9:10, NVI).

“Ensancha el espacio de tu carpa, y despliega las cortinas de tu morada. ¡No te limites! Alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas” (Isaías 54:2, NVI).

“Todos tus hijos serán enseñados por Jehová, y se multiplicará la paz de tus hijos.” (Isaías 54:13, RVR1995).

“Deberán enseñarle a mi pueblo a distinguir entre lo sagrado y lo profano, y mostrarle cómo diferenciar entre lo puro y lo impuro.” (Ezequiel 44:23, NVI).

“El Señor te ha dicho lo que es bueno, y lo que él exige de ti: que hagas lo que es correcto, que ames la compasión y que camines humildemente con tu Dios” (Miqueas 6:8, NTV).

“Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados” (Mateo 5:6, NVI).

“Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia” (Mateo 6:33, RVR1995).

“¿Y qué beneficio obtienes si ganas el mundo entero pero pierdes tu propia alma?” (Marcos 8:36, NTV).

“Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres” (Lucas 2:52, RVR1995).

“Las semillas que cayeron entre los espinos representan a los que oyen el mensaje, pero muy pronto el mensaje queda desplazado por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de esta vida. Así que nunca crecen hasta la madurez. Y las semillas que cayeron en la buena tierra representan a las personas sinceras, de buen corazón, que oyen la palabra de Dios, se aferran a ella y con paciencia producen una cosecha enorme” (Lucas 8:14, 15, NTV).

“Los apóstoles le dijeron al Señor: —Muéstranos cómo aumentar nuestra fe” (Lucas 17:5, NTV).

“Cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra?” (Lucas 18:8, NVI).

“Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada” (Juan 15:5, NTV).

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado” (Juan 17:3, NVI).

“También nos alegramos al enfrentar pruebas y dificultades porque sabemos que nos ayudan a desarrollar resistencia. Y la resistencia desarrolla firmeza de carácter, y el carácter fortalece nuestra esperanza segura de salvación” (Romanos 5:3, 4, NTV).

“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17, RVR1995).

“Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que entendamos lo que por su gracia él nos ha concedido. Esto es precisamente de lo que hablamos, no con las palabras que enseña la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, de modo que expresamos verdades espirituales en términos espirituales” (1 Corintios 2:12, 13, NVI).

“Si, pues, coméis o bebéis o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31, RVR1995).

“Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor” (2 Corintios 3:18, RVR1995).

“Todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!” (2 Corintios 5:17, NTV).

“Somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros” (2 Corintios 5:20, RVR1995).

“El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma, aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia.” (2 Corintios 9:10, NVI).

“Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo” (2 Corintios 10:5, NVI).

“El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio” (Gálatas 5:22, 23, NVI).

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:11-13, RVR1995).

“Al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro” (Efesios 4:15, 16, NVI).

“Desháganse de su vieja naturaleza pecaminosa y de su antigua manera de vivir, que está corrompida por la sensualidad y el engaño. En cambio, dejen que el Espíritu les renueve los pensamientos y las actitudes. Pónganse la nueva naturaleza, creada para ser a la semejanza de Dios, quien es verdaderamente justo y santo” (Efesios 4:22-24, NTV).

“Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes. En todas mis oraciones por todos ustedes, siempre oro con alegría, ... Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1:3-6, NVI).

“Esto es lo que pido en oración: que el amor de ustedes abunde cada vez más en conocimiento y en buen juicio, para que discernan lo que es mejor, y sean puros e irreprochables para el día de Cristo, llenos del fruto de justicia que se produce por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios” (Filipenses 1:9-11, NVI).

“Tengan la misma actitud que tuvo Cristo Jesús. Aunque era Dios, no consideró que el ser igual a Dios fuera algo a lo cual aferrarse. En cambio, renunció a sus privilegios divinos; adoptó la humilde posición de un esclavo y nació como un ser humano. Cuando apareció en forma de hombre, se humilló a sí mismo en obediencia a Dios y murió en una cruz como morían los criminales” (Filipenses 2:5-8, NTV).

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13, RVR1995).

“Por eso, desde el día en que lo supimos, no hemos dejado de orar por ustedes. Pedimos que Dios les haga conocer plenamente su voluntad con toda sabiduría y comprensión espiritual, para que vivan de manera digna del Señor, agradándole en todo. Esto implica dar fruto en toda buena obra, crecer en el conocimiento de Dios” (Colosenses 1:9, 10, NVI).

“Por lo tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, ahora deben seguir sus pasos. Arráigense profundamente en él y edifiquen toda la vida sobre él. Entonces la fe de ustedes se fortalecerá en la verdad que se les enseñó, y rebosarán de gratitud” (Colosenses 2:6, 7, NTV).

“Que el mensaje de Cristo, con toda su riqueza, llene sus vidas. Enséñense y aconséjense unos a otros con toda la sabiduría que él da. Canten salmos e himnos y canciones espirituales a Dios con un corazón agradecido” (Colosenses 3:16, NTV).

“Y todo lo que hagan o digan, háganlo como representantes del Señor Jesús y den gracias a Dios Padre por medio de él” (Colosenses 3:17, NTV).

“5 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15, RVR1995).

“Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto. Dios la usa para preparar y capacitar a su pueblo para que haga toda buena obra” (2 Timoteo 3:16, 17, NTV).

“En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio, mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo elegido, dedicado a hacer el bien” (Tito 2:11-14, NVI).

“Amados hermanos, cuando tengan que enfrentar cualquier tipo de problemas, considérenlo como un tiempo para alegrarse mucho porque ustedes saben que, siempre que se pone a prueba la fe, la constancia tiene una oportunidad para desarrollarse. Así que dejen que crezca, pues una vez que su constancia se haya desarrollado plenamente, serán perfectos y completos, y no les faltará nada” (Santiago 1:2-4, NLT).

“Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta” (Santiago 2:17, NVI).

“El que habla, hágalo como quien expresa las palabras mismas de Dios; el que presta algún servicio, hágalo como quien tiene el poder de Dios. Así Dios será en todo alabado por medio de Jesucristo” (1 Pedro 4:11, NVI).

“Precisamente por eso, esfuércense por añadir a su fe, virtud; a su virtud, entendimiento; al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor” (2 Pedro 1:5-7, NVI).

“Creczan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18, NVI).

Apéndice B. Ellen G. White y el desarrollo espiritual

“La verdadera educación es la preparación de las facultades físicas, mentales y morales para la ejecución de todo deber; es el adiestramiento del cuerpo, la mente y el alma para el servicio divino. Esta es la educación que perdurará en la vida eterna” (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, 265).

“Un carácter formado a la semejanza divina es el único tesoro que podemos llevar de este mundo al venidero.... Cuán importante es, pues, el desarrollo del carácter en esta vida” (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, 267).

“Porque el tiempo es corto, debemos ser diligentes y trabajar celosamente para dar a los jóvenes una educación consecuente con su fe” (*Testimonios para la Iglesia*, 6:183).

“La formación del carácter es la gran obra de la vida; y un conocimiento de Dios, el fundamento de toda educación verdadera” (*Historia de los Patriarcas y Profetas*, 646).

“Ninguna ciencia equivale a la que desarrolla el carácter de Dios en la vida del estudiante” (*Consejos para los Maestros*, 21).

“El gran propósito de toda la educación y disciplina de la vida, es volver al hombre a la armonía con Dios; elevar y ennoblecer de tal manera su naturaleza moral, que pueda volver a reflejar la imagen de su Creador” (*Consejos para los Maestros*, 48).

“El gran propósito del maestro debe ser perfeccionar el carácter cristiano en sí mismo y en sus estudiantes” (*Consejos para los Maestros*, 67).

“No basta que el maestro posea capacidad natural y cultura intelectual. Estas cosas son indispensables, pero sin una idoneidad espiritual para el trabajo, no está preparado para dedicarse a él. Debe ver en todo alumno la obra de Dios, un candidato para honores inmortales” (*Consejos para los Maestros*, 218).

“Los maestros deben tener una fe viva” (*Consejos para los Maestros*, 223).

“El gran adversario de las almas está procurando crear una atmósfera espiritual muerta y sin vida en todas nuestras instituciones. Obra para torcer toda circunstancia para su propia ventaja, y excluir a Jesucristo” (*Consejos para los Maestros*, 359).

“En nuestras escuelas deben recordarse las lecciones de la historia bíblica a los jóvenes para que los que no aman a Dios y no tienen interés en las cosas espirituales, puedan interesarse y aprender a amar la Palabra” (*Consejos para los Maestros*, 438).

“La verdadera educación... es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales. Prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero” (*La Educación*, 13).

“En el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención, son una” (*La Educación*, 30).

“El carácter es la cosecha de la vida, y determina el destino tanto para esta vida como para la venidera” (*La Educación*, 108).

“La edificación del carácter es la obra más importante que jamás haya sido confiada a los seres humanos y nunca antes ha sido su estudio diligente tan importante como ahora” (*La Educación*, 225).

“La fe es necesaria tanto en los asuntos más pequeños como en los mayores de la vida. En todos nuestros negocios y nuestras ocupaciones diarias, la fuerza sustentadora de Dios llega a ser real para nosotros por medio de una confianza constante” (*La Educación*, 255).

“Los hábitos y principios de un maestro deben ser considerados como de importancia aun mayor que su preparación literaria. Si es un cristiano sincero, sentirá la necesidad de tener igual interés en la educación física, mental, moral y espiritual de sus alumnos” (*Consejos para los Maestros*, 76).

“Los maestros de nuestras escuelas... deben ser en palabras y carácter lo que quieren que sean sus alumnos: hombres y mujeres que teman a Dios y que obren justicia” (*Consejos para los Maestros*, 46).

“La salvación de nuestros alumnos es el interés más alto confiado al docente temeroso de Dios” (*Fundamentos de la Educación Cristiana*, 128).

“Cada maestro necesita que Cristo viva en su corazón por la fe” (*Mente, Carácter y Personalidad*, 1:260).

“La verdadera educación superior es la que familiariza a los estudiantes con Dios y su Palabra y los hace aptos para la vida eterna” (*Fundamentos de la Educación Cristiana*, 477).

“Es necesario que tanto docentes como alumnos no sólo asientan a la verdad, sino que tengan un conocimiento profundo, práctico, de las operaciones del Espíritu... Tanto docentes como estudiantes necesitan reconocer la voz del Pastor” (*Fundamentos de la Educación Cristiana*, 482).

“El interés eterno debiera ser el gran tema de docentes y estudiantes.... Los docentes necesitan ser santificados por la verdad, y lo más importante debiera ser la conversión de sus estudiantes, para que puedan tener un corazón nuevo y una vida nueva. El objetivo del gran Maestro es la restauración de la imagen de Dios en el alma, y todo docente en nuestras escuelas [y colegios] debiera actuar en armonía con este propósito” (*Fundamentos de la Educación Cristiana*, 483).

“Los estudiantes de nuestras escuelas y todos nuestros jóvenes deben recibir una educación que los fortalezca en la fe.” (Traducido: Manuscrito 106, 1905).

“La fe significa confiar en Dios, creer que nos ama y sabe mejor qué es lo que nos conviene. Por eso nos induce a escoger su camino en lugar del nuestro. En vez de nuestra ignorancia, acepta su sabiduría; en vez de nuestra debilidad, su fuerza; en vez de nuestra pecaminosidad, su justicia. Nuestra vida, nosotros mismos, ya somos suyos; la fe reconoce su derecho de propiedad, y acepta su bendición” (*La Educación*, 253).

“Dios ha establecido que el colegio... alcance una cota más elevada de cultura moral e intelectual que cualquier otra institución del mismo tipo en nuestro país. Los jóvenes deben aprender la importancia de cultivar sus facultades físicas, mentales y morales para que sean capaces de alcanzar los más altos logros en la ciencia, y por medio del conocimiento de Dios, se puedan educar para glorificarlo, de manera que puedan desarrollar caracteres simétricos y así estar totalmente preparados para ser útiles en este mundo y ganar la adecuación moral para la vida inmortal” (*Testimonios para la Iglesia*, 4:417).

“Donde hay salud espiritual hay crecimiento. El hijo de Dios crece hasta la plena estatura de un hombre o una mujer en Cristo. No hay límite para su mejoramiento” (*Testimonios para la Iglesia*, 5:246).

“No sintáis que vuestra labor como maestros ha concluido a menos que podáis conducir a vuestros alumnos a la fe en Cristo y al amor por él” (*Testimonios para la Iglesia*, 5:556).

“La verdadera educación no desconoce el valor del conocimiento científico o literario, pero considera que el poder es superior a la información, la bondad al poder y el carácter al conocimiento intelectual” (*La Educación*, 225).

“La religión de la Biblia no es una influencia entre muchas otras; su influencia ha de ser suprema, impregnando y dominando todo lo demás. No ha de ser como un reflejo de color aplicado aquí y allá en la tela, sino que ha de impregnar toda la vida, como si la tela fuese sumergida en el color, hasta que cada hilo de ella quede teñido por un matiz profundo e indeleble” (*El Deseado de Todas las Gentes*, 279).

Apéndice C. Creencias fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Los adventistas consideran toda la Santa Biblia como la segura y única regla de fe y esperanza. Sus doctrinas, por lo tanto, siguen integralmente las enseñanzas bíblicas y están basadas en ellas. Los Adventistas del Séptimo Día aceptan la Biblia como su único credo y sostienen creencias fundamentales basadas en las enseñanzas de las Sagradas Escrituras. Estas creencias, tal como se presentan aquí, constituyen la forma en que la iglesia comprende y expresa las enseñanzas de las Escrituras..

1 Las Sagradas Escrituras

Las Sagradas Escrituras, que abarcan el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, constituyen la Palabra de Dios escrita, transmitida por inspiración divina. Los autores inspirados hablaron y escribieron impulsados por el Espíritu Santo. Por medio de esta Palabra, Dios comunica a los seres humanos el conocimiento necesario para alcanzar la salvación. Las Sagradas Escrituras son la revelación suprema, autoritativa e infalible de la voluntad divina. Son la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación definitiva de las doctrinas, un registro fidedigno de los actos de Dios realizados en el curso de la historia. (Sal. 119:105; Prov. 30:5, 6; Isa. 8:20; Juan 17:17; 1 Tes. 2:13; 2 Tim. 3:16, 17; Heb. 4:12; 2 Ped. 1:20, 21)

2 La Trinidad

Hay un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres personas coeternas. Dios es inmortal, todopoderoso, omnisapiente, superior a todos y omnipresente. Es infinito y escapa a la comprensión humana, aunque se lo puede conocer por medio de su autorrevelación. Dios, que es amor, es digno, para siempre, de reverencia, adoración y servicio por parte de toda la creación. (Gén. 1:26; Deut. 6:4; Isa. 6:8; Mat. 28:19; Juan 3:16; 2 Cor. 1:21, 22; 13:14; Efe. 4:4-6; 1 Ped. 1:2)

3 El Padre

Dios el Padre eterno es el Creador, Originador, Sustentador y Soberano de toda la creación. Es justo y santo, misericordioso y clemente, tardo en airarse, y abundante en amor y fidelidad. Las cualidades y las facultades del Padre se manifiestan también en el Hijo y en el Espíritu Santo. (Gén. 1:1; Deut. 4:35; Sal. 110:1, 4; Juan 3:16; 14:9; 1 Cor. 15:28; 1 Tim. 1:17; 1 Juan 4:8; Apoc. 4:11)

4 El Hijo

Dios el hijo Eterno se encarnó como Jesucristo. Por medio de él se crearon todas las cosas, se reveló el carácter de Dios, se llevó a cabo la salvación de la humanidad y se juzga al mundo. Aunque es verdadero y eternamente Dios, llegó a ser también verdaderamente humano, Jesús el Cristo. Fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Vivió y experimentó la tentación como ser humano, pero ejemplificó perfectamente la justicia y el amor de Dios. Mediante sus milagros, manifestó el poder de Dios, y aquellos dieron testimonio de que era el prometido Mesías de Dios. Sufrió y murió voluntariamente en la cruz por nuestros pecados y en nuestro lugar, resucitó de entre los muertos y ascendió al cielo para ministrar en el Santuario celestial en favor de nosotros. Volverá otra vez en gloria, para librar definitivamente a su pueblo y restaurar todas las cosas. (Isa. 53:4-6; Dan. 9:25-27; Luc. 1:35; Juan 1:1-3, 14; 5:22; 10:30; 14:1-3, 9, 13; Rom. 6:23; 1 Cor. 15:3, 4; 2 Cor. 3:18; 5:17-19; Fil. 2:5-11; Col. 1:15-19; Heb. 2:9-18; 8:1, 2)

5 El Espíritu Santo

Dios el Espíritu eterno desempeñó una parte activa, con el Padre y el Hijo, en la creación, en la encarnación y en la redención. Es una persona, de la misma manera que lo son el Padre y el Hijo. Inspiró a los autores de las Escrituras. Infundió poder a la vida de Cristo. Atrae y convence a los seres humanos,

y renueva a los que responden y los transforma a la imagen de Dios. Enviado por el Padre y por el Hijo para estar siempre con sus hijos, concede dones espirituales a la iglesia, la capacita para dar testimonio en favor de Cristo y, en armonía con las Escrituras, la guía a toda la verdad. (Gén. 1:1, 2; 2 Sam. 23:2; Sal. 51:11; Isa. 61:1; Luc. 1:35; 4:18; Juan 14:16-18, 26; 15:26; 16:7-13; Hech. 1:8; 5:3; 10:38; Rom. 5:5; 1 Cor. 12:7-11; 2 Cor. 3:18; 2 Ped. 1:21)

6 La Creación

Dios reveló en las Escrituras el relato auténtico e histórico de su actividad creadora. El Señor creó el universo y, en una creación reciente de seis días, hizo “los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay”, y reposó en el séptimo día. De ese modo, estableció el sábado como un monumento perpetuo conmemorativo de la obra que llevó a cabo y completó durante seis días literales que, junto con el sábado, constituyeron la misma unidad de tiempo que hoy llamamos semana. Dios hizo al primer hombre y a la primera mujer a su imagen, como corona de la creación, y les dio dominio sobre el mundo y la responsabilidad de cuidar de él. Cuando el mundo quedó terminado, era “bueno en gran manera”, proclamando la gloria de Dios. (Gén. 1, 2; 5; 11; Éxo. 20:8-11; Sal. 19:1-6; 33:6, 9; 104; Isa. 45:12, 18; Hech. 17:24; Col. 1:16; Heb. 1:2; 11:3; Apoc. 10:6; 14:7)

7 La Naturaleza de la Humanidad

Dios hizo al hombre y a la mujer a su imagen, con individualidad propia, y con la facultad y la libertad de pensar y obrar. Aunque los creó como seres libres, cada uno es una unidad indivisible de cuerpo, mente y espíritu, que depende de Dios para la vida, el aliento y todo lo demás. Cuando nuestros primeros padres desobedecieron a Dios, negaron su dependencia de él y cayeron de su elevada posición. La imagen de Dios en ellos se desfiguró y quedaron sujetos a la muerte. Sus descendientes participan de esta naturaleza caída y de sus consecuencias. Nacen con debilidades y tendencias hacia el mal. Pero Dios, en Cristo, reconcilió al mundo consigo mismo y, por medio de su Espíritu Santo, restaura en los mortales penitentes la imagen de su Hacedor. Creados para la gloria de Dios, se los llama a amarlo a él y a amarse mutuamente, y a cuidar del ambiente que los rodea. (Gén. 1:26-28; 2:7, 15; 3; Sal. 8:4-8; 51:5, 10; 58:3; Jer. 17:9; Hech. 17:24-28; Rom. 5:12-17; 2 Cor. 5:19, 20; Efe. 2:3; 1 Tes. 5:23; 1 Juan 3:4; 4:7, 8, 11, 20)

8 El Gran Conflicto

Toda la humanidad está ahora envuelta en un gran conflicto entre Cristo y Satanás en cuanto al carácter de Dios, su ley y su soberanía sobre el universo. Este conflicto se originó en el cielo cuando un ser creado, dotado de libre albedrío, se exaltó a sí mismo y se convirtió en Satanás, el adversario de Dios, y condujo a la rebelión a una parte de los ángeles. Satanás introdujo el espíritu de rebelión en este mundo cuando indujo a Adán y a Eva a pecar. El pecado humano produjo como resultado la distorsión de la imagen de Dios en la humanidad, el trastorno del mundo creado y, posteriormente, su completa devastación en ocasión del diluvio global, tal como lo presenta el registro histórico de Génesis 1 al 11. Observado por toda la creación, este mundo se convirtió en el campo de batalla del conflicto universal, a cuyo término el Dios de amor quedará finalmente vindicado. Para ayudar a su pueblo en este conflicto, Cristo envía al Espíritu Santo y a los ángeles leales para guiarlo, protegerlo y sostenerlo en el camino de la salvación. (Gén. 3; 6-8; Job 1:6-12; Isa. 14:12-14; Eze. 28:12-18; Rom. 1:19-32; 3:4; 5:12-21; 8:19-22; 1 Cor. 4:9; Heb. 1:14; 1 Ped. 5:8; 2 Ped. 3:6; Apoc. 12:4-9)

9 Vida, Muerte y Resurrección de Cristo

Mediante la vida de Cristo, de perfecta obediencia a la voluntad de Dios, y por medio de sus sufrimientos, su muerte y su resurrección, Dios proveyó el único medio para expiar el pecado humano, de manera que los que por fe aceptan esta expiación puedan tener vida eterna, y toda la creación pueda

comprender mejor el infinito y santo amor del Creador. Esta expiación perfecta vindica la justicia de la ley de Dios y la benignidad de su carácter; porque no solo condena nuestro pecado, sino también nos garantiza nuestro perdón. La muerte de Cristo es vicaria y expiatoria, reconciliadora y transformadora. La resurrección corpórea de Cristo proclama el triunfo de Dios sobre las fuerzas del mal, y asegura la victoria final sobre el pecado y la muerte a los que aceptan la expiación. Ella declara el señorío de Jesucristo, ante quien se doblará toda rodilla en el cielo y en la tierra. (Gén. 3:15; Sal. 22:1; Isa. 53; Juan 3:16; 14:30; Rom. 1:4; 3:25; 4:25; 8:3, 4; 1 Cor. 15:3, 4, 20-22; 2 Cor. 5:14, 15, 19-21; Fil. 2:6-11; Col. 2:15; 1 Ped. 2:21, 22; 1 Juan 2:2; 4:10)

10 La Experiencia de la Salvación

Con amor y misericordia infinitos, Dios hizo que Cristo, que no conoció pecado, fuera hecho pecado por nosotros, para que nosotros pudiésemos ser hechos justicia de Dios en él. Guiados por el Espíritu Santo, sentimos nuestra necesidad, reconocemos nuestra pecaminosidad, nos arrepentimos de nuestras transgresiones, y ejercemos fe en Jesús como Salvador y Señor, Sustituto y Ejemplo. Esta fe salvífica nos llega por medio del poder divino de la Palabra y es un don de la gracia de Dios. Mediante Cristo, somos justificados, adoptados como hijos e hijas de Dios y librados del dominio del pecado. Por medio del Espíritu nacemos de nuevo y somos santificados; el Espíritu renueva nuestras mentes, graba la ley de amor de Dios en nuestros corazones y nos da poder para vivir una vida santa. Al permanecer en él, somos participantes de la naturaleza divina, y tenemos la seguridad de la salvación ahora y en ocasión del Juicio. (Gén. 3:15; Isa. 45:22; 53; Jer. 31:31-34; Eze. 33:11; 36:25-27; Hab. 2:4; Mar. 9:23, 24; Juan 3:3-8, 16; 16:8; Rom. 3:21-26; 8:1-4, 14-17; 5:6-10; 10:17; 12:2; 2 Cor. 5:17-21; Gál. 1:4; 3:13, 14, 26; 4:4-7; Efe. 2:4-10; Col. 1:13, 14; Tito 3:3-7; Heb. 8:7-12; 1 Ped. 1:23; 2:21, 22; 2 Ped. 1:3, 4; Apoc. 13:8)

11 El Crecimiento en Cristo

Por su muerte en la cruz, Jesús triunfó sobre las fuerzas del mal. Él, que durante su ministerio terrenal subyugó a los espíritus demoníacos, ha quebrantado su poder y asegurado su condenación final. La victoria de Jesús nos da la victoria sobre las fuerzas del mal que aún tratan de dominarnos, mientras caminamos con él en paz, gozo y en la seguridad de su amor. Ahora, el Espíritu Santo mora en nosotros y nos capacita con poder. Entregados continuamente a Jesús como nuestro Salvador y Señor, somos libres de la carga de nuestras acciones pasadas. Ya no vivimos en las tinieblas, ni en el temor de los poderes malignos, ni en la ignorancia y falta de sentido de nuestro antiguo estilo de vida. En esta nueva libertad en Jesús, somos llamados a crecer a la semejanza de su carácter, manteniendo diariamente comunión con él en oración, alimentándonos de su Palabra, meditando en ella y en su providencia, cantando sus alabanzas, reuniéndonos juntos para adorar y participando en la misión de la iglesia. También somos llamados a seguir el ejemplo de Cristo al ministrar compasivamente las necesidades físicas, mentales, sociales, emocionales y espirituales de la humanidad. Al darnos en amoroso servicio a aquellos que nos rodean y al dar testimonio de su salvación, Cristo, en virtud de su presencia constante con nosotros por medio del Espíritu, transforma cada uno de nuestros momentos y cada una de nuestras tareas en una experiencia espiritual. (1Crón. 29:11; Sal. 1:1, 2; 23:4; 77:11, 12; Mat. 20:25-28; 25:31-46; Luc. 10:17-20; Juan 20:21; Rom. 8:38, 39; 2 Cor. 3:17, 18; Gál. 5:22-25; Efe. 5:19, 20; 6:12-18; Fil. 3:7-14; Col. 1:13, 14; 2:6, 14, 15; 1 Tes. 5:16-18, 23; Heb. 10:25; Sant. 1:27; 2 Ped. 2:9; 3:18; 1 Juan 4:4)

12 La Iglesia

La iglesia es la comunidad de creyentes que confiesan que Jesucristo es Señor y Salvador. Como continuadores del pueblo de Dios del Antiguo Testamento, se nos invita a salir del mundo; y nos reunimos para adorar, para estar en comunión unos con otros, para recibir instrucción en la Palabra, para la celebración de la Cena del Señor, para servir a toda la humanidad y para proclamar el evangelio en todo el mundo. La iglesia recibe su autoridad de Cristo, que es la Palabra encarnada, y de las

Escrituras, que son la Palabra escrita. La iglesia es la familia de Dios; somos adoptados por él como hijos, vivimos sobre la base del nuevo pacto. La iglesia es el cuerpo de Cristo, es una comunidad de fe, de la cual Cristo mismo es la cabeza. La iglesia es la esposa por la cual Cristo murió para poder santificarla y purificarla. Cuando regrese en triunfo, él presentará a sí mismo una iglesia gloriosa, los fieles de todas las edades, adquiridos por su sangre, una iglesia sin mancha, ni arruga, sino santa y sin defecto. (Gén. 12:3; Hech. 7:38; Efe. 4:11-15; 3:8-11; Mat. 28:19, 20; 16:13-20; 18:18; Efe. 2:19-22; 1:22, 23; 5:23-27; Col. 1:17, 18)

13 El Remanente y su Misión

La iglesia universal está compuesta por todos los que creen verdaderamente en Cristo; pero, en los últimos días, una época de apostasía generalizada, se llamó a un remanente para que guarde los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Este remanente anuncia la llegada de la hora del Juicio, proclama la salvación por medio de Cristo y pregona la proximidad de su segunda venida. Esta proclamación está simbolizada por los tres ángeles de Apocalipsis 14; coincide con la obra del Juicio en los cielos y, como resultado, se produce una obra de arrepentimiento y reforma en la Tierra. Se invita a todos los creyentes a participar personalmente en este testimonio mundial. (Dan. 7:9-14; Isa. 1:9; 11:11; Jer. 23:3; Miq. 2:12; 2 Cor. 5:10; 1 Ped. 1:16-19; 4:17; 2 Ped. 3:10-14; Jud. 3, 14; Apoc. 12:17; 14:6-12; 18:1-4)

14 La Unidad en el Cuerpo de Cristo

La iglesia es un cuerpo constituido por muchos miembros, llamados de entre todas las naciones, razas, lenguas y pueblos. En Cristo, somos una nueva creación; las diferencias de raza, cultura, educación y nacionalidad, y las diferencias entre encumbrados y humildes, ricos y pobres, hombres y mujeres, no deben causar divisiones entre nosotros. Todos somos iguales en Cristo, quien por un mismo Espíritu nos unió en comunión con él y los unos con los otros; debemos servir y ser servidos sin parcialidad ni reservas. Por medio de la revelación de Jesucristo en las Escrituras, participamos de la misma fe y la misma esperanza, y damos a todos un mismo testimonio. Esta unidad tiene sus orígenes en la unicidad del Dios triuno, que nos adoptó como hijos suyos. (Sal. 133:1; Mat. 28:19, 20; Juan 17:20-23; Hech. 17:26, 27; Rom. 12:4, 5; 1 Cor. 12:12-14; 2 Cor. 5:16, 17; Gál. 3:27-29; Efe. 2:13-16; 4:3-6, 11-16; Col. 3:10-15)

15 El Bautismo

Por medio del bautismo, confesamos nuestra fe en la muerte y la resurrección de Jesucristo, y damos testimonio de nuestra muerte al pecado y de nuestro propósito de andar en novedad de vida. De este modo, reconocemos a Cristo como nuestro Señor y Salvador, llegamos a ser su pueblo y somos recibidos como miembros de su iglesia. El bautismo es un símbolo de nuestra unión con Cristo, del perdón de nuestros pecados y de nuestro recibimiento del Espíritu Santo. Se realiza por inmersión en agua, y depende de una afirmación de fe en Jesús y de la evidencia de arrepentimiento del pecado. Sigue a la instrucción en las Sagradas Escrituras y a la aceptación de sus enseñanzas. (Mat. 28:19, 20; Hech. 2:38; 16:30-33; 22:16; Rom. 6:1-6; Gál. 3:27; Col. 2:12, 13)

16 La Cena del Señor

La Cena del Señor es una participación en los emblemas del cuerpo y la sangre de Jesús como expresión de fe en él, nuestro Señor y Salvador. Cristo está presente en esta experiencia de comunión, para encontrarse con su pueblo y fortalecerlo. Al participar de la Cena, proclamamos gozosamente la muerte del Señor hasta que venga. La preparación para la Cena incluye un examen de conciencia, el arrepentimiento y la confesión. El Maestro ordenó el servicio del lavamiento de los pies para denotar una renovada purificación, para expresar la disposición a servirnos mutuamente en humildad cristiana y

para unir nuestros corazones en amor. El servicio de Comunión está abierto a todos los creyentes cristianos. (Mat. 26:17-30; Juan 6:48-63; 13:1-17; 1 Cor. 10:16, 17; 11:23-30; Apoc. 3:20)

17 Los Dones y los Ministerios Espirituales

Dios concede a todos los miembros de su iglesia, en todas las épocas, dones espirituales para que cada miembro los emplee en amante ministerio por el bien común de la iglesia y de la humanidad. Concedidos mediante la operación del Espíritu Santo, quien los distribuye entre cada miembro según su voluntad, los dones proveen todos los ministerios y las habilidades que la iglesia necesita para cumplir sus funciones divinamente ordenadas. De acuerdo con las Escrituras, estos dones incluyen ministerios – tales como fe, sanidad, profecía, predicación, enseñanza, administración, reconciliación, compasión, servicio abnegado y caridad–, para ayudar y animar a nuestros semejantes. Algunos miembros son llamados por Dios y dotados por el Espíritu para ejercer funciones reconocidas por la iglesia en los ministerios pastorales, de evangelización y de enseñanza, particularmente necesarios con el fin de equipar a los miembros para el servicio, edificar a la iglesia con el objeto de que alcance la madurez espiritual, y promover la unidad de la fe y el conocimiento de Dios. Cuando los miembros emplean estos dones espirituales como fieles mayordomos de la multiforme gracia de Dios, la iglesia queda protegida de la influencia destructora de las falsas doctrinas, crece gracias a un desarrollo que procede de Dios, y se edifica en la fe y el amor. (Hech. 6:1-7; Rom. 12:4-8; 1 Cor. 12:7-11, 27, 28; Efe. 4:8, 11-16; 1 Tim. 3:1-13; 1 Ped. 4:10, 11)

18 El Don de Profecía

Las Escrituras dan testimonio de que uno de los dones del Espíritu Santo es el de profecía. Este don es una señal identificadora de la iglesia remanente y creemos que se manifestó en el ministerio de Elena de White. Sus escritos hablan con autoridad profética y proporcionan consuelo, dirección, instrucción y corrección a la iglesia. También establecen con claridad que la Biblia es la norma por la cual debe ser probada toda enseñanza y toda experiencia. (Núm. 12:6; 2 Crón. 20:20; Amós 3:7; Joel 2:28, 29; Hech. 2:14-21; 2 Tim. 3:16, 17; Heb. 1:1-3; Apoc. 12:17; 19:10; 22:8, 9)

19 La Ley de Dios

Los grandes principios de la Ley de Dios están incorporados en los Diez Mandamientos y ejemplificados en la vida de Cristo. Expresan el amor, la voluntad y el propósito de Dios con respecto a la conducta y a las relaciones humanas, y son obligatorios para todas las personas en todas las épocas. Estos preceptos constituyen la base del pacto de Dios con su pueblo y son la norma del Juicio divino. Por medio de la obra del Espíritu Santo, señalan el pecado y despiertan el sentido de la necesidad de un Salvador. La salvación es totalmente por la gracia y no por las obras, y su fruto es la obediencia a los mandamientos. Esta obediencia desarrolla el carácter cristiano y da como resultado una sensación de bienestar. Es evidencia de nuestro amor al Señor y de nuestra preocupación por nuestros semejantes. La obediencia por fe demuestra el poder de Cristo para transformar vidas y, por lo tanto, fortalece el testimonio cristiano. (Éxo. 20:1-17; Deut. 28:1-14; Sal. 19:7-14; 40:7, 8; Mat. 5:17-20; 22:36-40; Juan 14:15; 15:7-10; Rom. 8:3, 4; Efe. 2:8-10; Heb. 8:8-10; 1 Juan 2:3; 5:3; Apoc. 12:17; 14:12)

20 El Sábado

El bondadoso Creador, después de los seis días de la creación, descansó el séptimo día, e instituyó el sábado para todos los hombres, como un monumento conmemorativo de la creación. El cuarto mandamiento de la inmutable Ley de Dios requiere la observancia del séptimo día, sábado, como día de reposo, adoración y ministerio, en armonía con las enseñanzas y la práctica de Jesús, el Señor del sábado. El sábado es un día de agradable comunión con Dios y con nuestros hermanos. Es un símbolo de nuestra redención en Cristo, una señal de nuestra santificación, una demostración de nuestra lealtad y

una anticipación de nuestro futuro eterno en el Reino de Dios. El sábado es la señal perpetua del pacto eterno entre él y su pueblo. La gozosa observancia de este tiempo sagrado de una tarde a la otra tarde, de la puesta del sol a la puesta del sol, es una celebración de la obra creadora y redentora de Dios. (Gén. 2:1-3; Éxo. 20:8-11; 31:13-17; Lev. 23:32; Deut. 5:12-15; Isa. 56:5, 6; 58:13, 14; Eze. 20:12, 20; Mat. 12:1-12; Mar. 1:32; Luc. 4:16; Heb. 4:1-11)

21 La Mayordomía

Somos mayordomos de Dios, a quienes se nos ha confiado tiempo y oportunidades, capacidades y posesiones, y las bendiciones de la tierra y sus recursos. Y somos responsables ante él por el empleo adecuado de todas esas dádivas. Reconocemos el derecho de propiedad por parte de Dios mediante nuestro servicio fiel a él y a nuestros semejantes, y mediante la devolución del diezmo y las ofrendas que damos para la proclamación de su evangelio, y para el sostén y el desarrollo de su iglesia. La mayordomía es un privilegio que Dios nos ha concedido para que crezcamos en amor, y para que logremos la victoria sobre el egoísmo y la codicia. Los mayordomos se regocijan por las bendiciones que reciben los demás como fruto de su fidelidad. (Gén. 1:26-28; 2:15; 1 Crón. 29:14; Hag. 1:3-11; Mal. 3:8-12; Mat. 23:23; Rom. 15:26, 27; 1 Cor. 9:9-14; 2Cor. 8:1-15; 9:7)

22 La Conducta Cristiana

Somos llamados a ser un pueblo piadoso, que piense, sienta y actúe en armonía con los principios bíblicos en todos los aspectos de la vida personal y social. Para que el Espíritu recree en nosotros el carácter de nuestro Señor, nos involucramos solo en aquellas cosas que producirán en nuestra vida pureza, salud y gozo cristiano. Esto significa que nuestras recreaciones y nuestros entretenimientos estarán en armonía con las más elevadas normas de gusto y belleza cristianos. Si bien reconocemos las diferencias culturales, nuestra vestimenta debe ser sencilla, modesta y de buen gusto, como corresponde a aquellos cuya verdadera belleza no consiste en el adorno exterior, sino en el inmarcesible ornamento de un espíritu apacible y tranquilo. Significa también que, siendo que nuestros cuerpos son el templo del Espíritu Santo, debemos cuidarlos inteligentemente. Junto con la práctica adecuada del ejercicio y el descanso, debemos adoptar un régimen alimentario lo más saludable posible, y abstenernos de los alimentos inmundos, identificados como tales en las Escrituras. Como las bebidas alcohólicas, el tabaco, y el uso irresponsable de drogas y narcóticos son dañinos para nuestros cuerpos, debemos también abstenernos de ellos. En cambio, debemos empeñarnos en todo lo que ponga nuestros pensamientos y nuestros cuerpos en armonía con la disciplina de Cristo, quien quiere que gocemos de salud, de alegría y de todo lo bueno. (Gén. 7:2; Éxo. 20:15; Lev. 11:1-47; Sal. 106:3; Rom. 12:1, 2; 1 Cor. 6:19, 20; 10:31; 2 Cor. 6:14-7:1; 10:5; Efe. 5:1-21; Fil. 2:4; 4:8; 1 Tim. 2:9, 10; Tito 2:11, 12; 1 Ped. 3:1-4; 1 Juan 2:6; 3Juan 2)

23 El Matrimonio y la Familia

El matrimonio fue establecido por Dios en el Edén, y confirmado por Jesús para que fuera una unión para toda la vida entre un hombre y una mujer, en amante compañerismo. Para el cristiano, el matrimonio es un compromiso con Dios y con el cónyuge, y debería celebrarse solamente entre un hombre y una mujer que participan de la misma fe. El amor mutuo, el honor, el respeto y la responsabilidad constituyen la estructura de esa relación, que debe reflejar el amor, la santidad, la intimidad y la perdurabilidad de la relación que existe entre Cristo y su iglesia. Con respecto al divorcio, Jesús enseñó que la persona que se divorcia, a menos que sea por causa de relaciones sexuales ilícitas, y se casa con otra persona, comete adulterio. Aunque algunas relaciones familiares estén lejos de ser ideales, el hombre y la mujer que se dedican plenamente el uno al otro en matrimonio pueden, en

Cristo, lograr una amorosa unidad gracias a la dirección del Espíritu y a la instrucción de la iglesia. Dios bendice a la familia y quiere que sus miembros se ayuden mutuamente hasta alcanzar la plena madurez. Una creciente intimidad familiar es uno de los rasgos característicos del último mensaje evangélico. Los padres deben criar a sus hijos para que amen y obedezcan al Señor. Deben enseñarles, mediante el precepto y el ejemplo, que Cristo es un guía amante, tierno y que se preocupa por sus criaturas, y que quiere que lleguen a ser miembros de su cuerpo, la familia de Dios, que engloba tanto a personas solteras como casadas. (Gén. 2:18-25; Éxo. 20:12; Deut. 6:5-9; Prov. 22:6; Mal. 4:5, 6; Mat. 5:31, 32; 19:3-9, 12; Mar. 10:11, 12; Juan 2:1-11; 1 Cor. 7:7, 10, 11; 2 Cor. 6:14; Efe. 5:21-33; 6:1-4)

24 El Ministerio de Cristo en el Santuario Celestial

Hay un Santuario en el cielo, el verdadero Tabernáculo que el Señor erigió y no el ser humano. En él ministra Cristo en favor de nosotros, para poner a disposición de los creyentes los beneficios de su sacrificio expiatorio ofrecido una vez y para siempre en la cruz. Cristo, en su ascensión, llegó a ser nuestro gran Sumo Sacerdote y comenzó su ministerio intercesor, que fue tipificado por la obra del sumo sacerdote en el lugar santo del Santuario terrenal. En 1844, al concluir el período profético de los 2.300 días, inició la segunda y última fase de su ministerio expiatorio, que fue tipificado por la obra del sumo sacerdote en el lugar santísimo del Santuario terrenal. Esta obra es un Juicio Investigador, que forma parte de la eliminación definitiva del pecado, prefigurada por la purificación del antiguo Santuario hebreo en el Día de la Expiación. En el servicio simbólico, el Santuario se purificaba mediante la sangre de los sacrificios de animales, pero las cosas celestiales se purifican mediante el perfecto sacrificio de la sangre de Jesús. El Juicio Investigador revela, a las inteligencias celestiales, quiénes de entre los muertos duermen en Cristo, siendo, por lo tanto, considerados dignos, en él, de participar en la primera resurrección. También pone de manifiesto quién, de entre los vivos, permanece en Cristo, guardando los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, estando, por lo tanto, en él, preparado para ser trasladado a su Reino eterno. Este Juicio vindica la justicia de Dios al salvar a los que creen en Jesús. Declara que los que permanecieron leales a Dios recibirán el Reino. La conclusión de este ministerio de Cristo señalará el fin del tiempo de prueba otorgado a los seres humanos antes de su segunda venida. (Lev. 16; Núm. 14:34; Eze. 4:6; Dan. 7:9-27; 8:13, 14; 9:24-27; Heb. 1:3; 2:16, 17; 4:14-16; 8:1-5; 9:11-28; 10:19-22; Apoc. 8:3-5; 11:19; 14:6, 7, 12; 20:12; 22:11, 12)

25 La Segunda Venida de Cristo

La segunda venida de Cristo es la bienaventurada esperanza de la iglesia, la gran culminación del evangelio. La venida del Salvador será literal, personal, visible y de alcance mundial. Cuando el Señor regrese, los justos muertos resucitarán y, junto con los justos que estén vivos, serán glorificados y llevados al cielo, pero los impíos morirán. El hecho de que la mayor parte de las profecías esté alcanzando su pleno cumplimiento, unido a las actuales condiciones del mundo, nos indica que la venida de Cristo está cerca. El momento cuando ocurrirá este acontecimiento no ha sido revelado y, por lo tanto, se nos exhorta a estar preparados en todo tiempo. (Mat. 24; Mar. 13; Luc. 21; Juan 14:1-3; Hech. 1:9-11; 1 Cor. 15:51-54; 1 Tes. 4:13-18; 5:1-6; 2 Tes. 1:7-10; 2:8; 2 Tim. 3:1-5; Tito 2:13; Heb. 9:28; Apoc. 1:7; 14:14-20; 19:11-21)

26 La Muerte y la Resurrección

La paga del pecado es la muerte. Pero Dios, el único que es inmortal, otorgará vida eterna a sus redimidos. Hasta ese día, la muerte constituye un estado de inconsciencia para todos los que han fallecido. Cuando Cristo, que es nuestra vida, aparezca, los justos resucitados y los justos vivos serán glorificados, y todos juntos serán arrebatados para salir al encuentro de su Señor. La segunda resurrección, la resurrección de los impíos, ocurrirá mil años después. (Job 19:25-27; Sal. 146:3, 4; Ecl.

9:5, 6, 10; Dan. 12:2, 13; Isa. 25:8; Juan 5:28, 29; 11:11-14; Rom. 6:23; 16; 1 Cor. 15:51-54; Col. 3:4; 1 Tes. 4:13-17; 1 Tim. 6:15; Apoc. 20:1-10

27 El Milenio y el Fin del Pecado

El milenio es el reino de mil años de Cristo con sus santos en el cielo, que se extiende entre la primera y la segunda resurrección. Durante ese tiempo, serán juzgados los impíos; la Tierra estará completamente desolada, sin habitantes humanos con vida, pero sí ocupada por Satanás y sus ángeles. Al terminar ese período, Cristo y sus santos, y la Santa Ciudad, descenderán del cielo a la Tierra. Los impíos muertos resucitarán entonces y, junto con Satanás y sus ángeles, rodearán la ciudad; pero el fuego de Dios los consumirá y purificará la Tierra. De ese modo, el universo será librado del pecado y de los pecadores para siempre. (Jer. 4:23-26; Eze. 28:18, 19; Mal. 4:1; 1 Cor. 6:2, 3; Apoc. 20; 21:1-5)

28 La Tierra Nueva

En la Tierra Nueva, en que habita la justicia, Dios proporcionará un hogar eterno para los redimidos, y un ambiente perfecto para la vida, el amor, el gozo y el aprendizaje eternos en su presencia. Porque allí Dios mismo morará con su pueblo, y el sufrimiento y la muerte terminarán para siempre. El gran conflicto habrá terminado y el pecado no existirá más. Todas las cosas, animadas e inanimadas, declararán que Dios es amor; y él reinará para siempre jamás. Amén. (35; 65:17-25; Mat. 5:5; 2 Ped. 3:13; Apoc. 11:15; 21:1-7; 22:1-5)

Copyright © 2020, Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

Apéndice D. Asociación Adventista de Acreditación, Área 2: Desarrollo espiritual

Estándar: La institución posee un fuerte y sólido programa espiritual, condensado en un plan maestro espiritual que involucra e impacta ampliamente tanto a la institución como a las comunidades que la trascienden.

Criterios de revisión	Evidencias
2.1 La institución posee un <i>Plan Maestro de Desarrollo Espiritual</i> que es intencional, coherente, detallado y actualizado, aprobado por la Junta directiva, que sirve como base del desarrollo espiritual efectivo del personal docente, no docente y de los estudiantes.	<ul style="list-style-type: none">• El <i>Plan Maestro de Desarrollo Espiritual</i> actual.^{2a}• Lista de los indicadores clave de desempeño y una descripción del proceso para evaluar y actualizar los resultados del Plan.• Evidencia de que administradores, el personal y los estudiantes se han involucrado en el desarrollo del <i>Plan Maestro de Desarrollo Espiritual</i> y que éste ha sido aprobado por la Junta directiva.• Evidencia de la implementación del <i>Plan Maestro de Desarrollo Espiritual</i> actual, incluyendo resultados de los indicadores evaluados, así como ejemplos de la manera en que el plan ha sido actualizado dinámicamente sobre la base de esta evaluación formal.^{2b}• Informes anuales recientes ante la Junta directiva sobre la vida espiritual de la institución y la implementación del <i>Plan Maestro de Desarrollo Espiritual</i>.• Descripción de la manera en que el <i>Plan Maestro de Desarrollo Espiritual</i> incluye el desarrollo de la vida espiritual de todas las poblaciones de estudiantes (internos, externos, presenciales, en línea, híbrida, de grado, de posgrado, de tiempo completo o parcial).
2.2 La administración y el personal docente y no docente participan de manera activa en el desarrollo espiritual de los estudiantes y de ellos.	<ul style="list-style-type: none">• Descripción de la participación de la administración, el personal docente y no docente en programas formales como mentores de los estudiantes y de nuevos miembros del personal docente y no docente, incluyendo el crecimiento espiritual.^{2c}• Descripción con ejemplos de cuán extensa es la participación de la administración y el personal docente y no docente en programas y actividades de vida espiritual.• Ejemplos de grupos y/o programas de servicio y/o testificación liderados o patrocinados por la administración y el personal docente y no docente.• Descripción del nivel de participación de la administración y el personal docente y no docente en encuentros devocionales y de adoración.• Ejemplos de las tareas intencionales de la administración y el personal docente y no docente en beneficio de los alumnos no adventistas y externos, incluyendo cualquier modalidad alterna de aprendizaje.

-
- 2.3 Los estudiantes participan de manera activa en una variedad de programas de crecimiento, servicio y testificación.
- Evidencia de la participación de los estudiantes en el desarrollo y la implementación del *Plan Maestro de Desarrollo Espiritual*, así como en la planificación de actividades específicas de acción misionera interna, servicio y testificación.^{2d}
 - Descripción de las posibilidades de participación estudiantil en las actividades espirituales en carácter de participantes y de líderes.
 - Descripción de cómo la institución selecciona los líderes espirituales de entre la comunidad estudiantil.
 - Número de estudiantes que participan de manera activa en diversas actividades de acción misionera interna o externa, algunas de las cuales deberían ser iniciadas y desarrolladas por los mismos estudiantes.
 - Descripción de requisitos curriculares para la participación estudiantil en el aprendizaje del servicio, así como la capacitación y la oportunidad de testificar, incluyendo a los programas de educación a distancia y no tradicionales
 - Evidencia de la fortaleza del programa de estudiantes misioneros, incluyendo experiencias de evangelización y misioneras a corto plazo, así como un programa formal de estudiantes misioneros.
 - Respuestas a las encuestas estudiantiles sobre los resultados de las oportunidades del programa espiritual.
-
- 2.4 Los capellanes y/o el o los pastores de la iglesia institucional ejercen un papel significativo en la formación y la vida espiritual de los estudiantes.
- Descripción del papel que el pastor(es) y/o el capellán(es) y sus asociados ejercen en el desarrollo y vida espiritual de los estudiantes.
 - Descripción de funciones de los capellanes y/o el pastor o los pastores de la iglesia institucional.^{2e}
 - Descripción del proceso por medio del cual se selecciona el o los pastores de la iglesia institucional y/o los capellanes, indicando el rol que ejerce la institución en este proceso.
 - Descripción de la manera en la cual está organizado el ministerio de capellanía de la institución y de los servicios estudiantiles que se ofrecen.
 - Descripción de la relación entre la iglesia del campus y la institución, con evidencias de que existe planificación colaborativa y participación en las actividades misioneras internas y externas.
 - Resultados de las evaluaciones formales de los servicios provistos por los capellanes y/o el o los pastores del campus.
-

-
- 2.5 Los estudiantes experimentan un desarrollo espiritual, y un compromiso más profundo con el servicio y la testificación como resultado de su experiencia educacional en la institución.
- Resultados de las evaluaciones que documentan hasta qué punto los estudiantes experimentan, y experimentaron, en el caso de graduados/exalumnos, el desarrollo espiritual mientras estuvieron en la institución, así como los factores que pueden haber contribuido o impedido este desarrollo.^{2f}
 - Resultados de las encuestas a los estudiantes y a los exalumnos que buscan evaluar el nivel de participación en el servicio, ya sea mientras estuvieron en la institución, como después de la graduación, así también en el desarrollo de una ética personal de servicio.
 - Resultados de las encuestas a los estudiantes y a los exalumnos que buscan evaluar el nivel de participación en la testificación, tanto mientras estuvieron en la institución y después de la graduación, como así también en el desarrollo de una cosmovisión en la cual se vean como testigos activos para Dios
-

2.6 Planes para el desarrollo y las mejoras de esta área.

Notas explicativas:

^{2a} El *Plan Maestro de Desarrollo Espiritual* de la institución debería estar en armonía con el “Guía para crear e implementar el Plan Maestro de Desarrollo Espiritual en las instituciones de educación superior adventistas” (disponible en línea en el sitio AdventistAccreditingAssociation.org). Como mínimo, el *Plan Maestro de Desarrollo Espiritual* debería incorporar:

- Una lista de las creencias, los valores y los resultados de conducta que se piensa transmitir al personal docente y no docente, y a los estudiantes, sobre la base de la filosofía, la misión, los objetivos y/o los valores fundamentales de la institución.
- Un resumen de los resultados de las encuestas del estatus actual, así como de las necesidades espirituales del personal docente y no docente, y de los estudiantes.
- Una lista de los objetivos específicos para la transmisión intencional de las creencias, los principios, los valores y el estilo de vida adventistas.
- Una descripción de los programas y actividades curriculares y extracurriculares correspondientes.
- Una presentación de los planes de acción correspondientes, incluyendo los requisitos presupuestarios, los cronogramas y las responsabilidades.

^{2b} Algunos ejemplos de evidencias adicionales que podrían ser incluidas:

- Muestras de actas de la comisión de vida espiritual y de otras comisiones que se ocupan del desarrollo espiritual.
- Muestras de las encuestas aplicadas a los miembros del personal y a los estudiantes.
- El plan de eventos espirituales para el semestre/trimestre actual. Esto puede incluir las oportunidades devocionales y de adoración, las actividades de los ministerios en el campus, los programas comunitarios y misioneros, las interacciones de grupos pequeños, los programas de las residencias estudiantiles, etc.
- Muestras de los instrumentos de evaluación utilizados para evaluar la efectividad del *Plan Maestro de Desarrollo Espiritual*.

^{2c} Algunos ejemplos de la preponderancia del desarrollo espiritual:

- El espacio temporal y físico que se dedica a la oración y a la meditación.
- El tiempo dedicado a la adoración corporativa sin la imposición de otros eventos superpuestos.

^{2d} Los ejemplos estudiantiles de crecimiento, servicio y testificación incluyen encuentros devocionales, grupos de estudio bíblico, programas de prevención del consumo de alcohol y drogas, evangelismo, retiros espirituales del campus, períodos de énfasis espiritual, cultos institucionales, cultos de las residencias estudiantiles, cultos sabáticos, Escuela Sabática, y testificación personal.

^{2e} Los ejemplos de elementos en las correspondientes descripciones de funciones incluyen (a) línea de autoridad y responsabilidad; (b) propósito del puesto; (c) función en la participación del desarrollo e implementación del *Plan Maestro de Desarrollo Espiritual*; y (d) relaciones con la administración, el personal docente y no docente, los estudiantes y la denominación, incluyendo el departamento de Endorso de Capellanes a nivel División.

^{2f} Los ejemplos de elementos que podrían ser incorporados en la evaluación del desarrollo espiritual incluyen el sentido de una relación más profunda con Dios, de la seguridad de la salvación, de una vida llena por el Espíritu, del crecimiento en la fe, de la necesidad de estudio de la Biblia y oración, de la formación de una cosmovisión bíblica que guíe nuestra vida, y de una mejor comprensión y compromiso con las creencias y prácticas de la Iglesia Adventista.

Apéndice E. Descripción de funciones para los capellanes de escuelas, colegios y universidades

El objetivo mutuo de la iglesia y sus instituciones educativas es brindar un ambiente óptimo para el desarrollo de la fe y la orientación espiritual de los estudiantes, además de la participación personal en actividades religiosas, de testificación y servicio, tanto en el campus como en la comunidad.

La siguiente orientación debería ser tenida en cuenta al nombrar capellanes y capellanas en las instituciones educativas adventistas:

1. Los capellanes de las universidades y los colegios tienen que ser designados por las juntas de gobierno de las instituciones respectivas, en consulta con el presidente de la organización eclesiástica que administra la institución, para que brinden atención espiritual a los estudiantes, los docentes, el personal de apoyo, los líderes de la institución, y para que al mismo tiempo sirvan como vínculo entre la iglesia y la escuela como la responsable de las actividades religiosas de la institución.
2. El capellán recibirá el salario y los beneficios de cualquier otro pastor, además de su licencia o credencial de la organización eclesiástica que administra la institución (*Reglamentos eclesiástico-administrativos de la Asociación General* [GC WP] E 05 & FA 25 05).
3. La asociación/misión invitará al capellán a las reuniones de pastores, seminarios, y a todas las actividades de importancia relacionadas con la asociación/el campo en cuyo territorio se ubica la institución.
4. El capellán tiene que informar a la unión/asociación sobre las actividades de la iglesia, según se requiera, y en consulta con su supervisor inmediato, el director del colegio o rector de la universidad.
5. Cualquier cambio futuro en el trabajo del capellán tiene que ser llevado a cabo de la misma manera que para su designación original.
6. Como obrero ministerial, los capellanes reciben credenciales de parte de una asociación, unión o división (GC WP E 05 & FA 25 05). Puede que se solicite a los capellanes que presenten un informe mensual al campo que emite la licencia/las credenciales para sus registros. Es responsabilidad del secretario ministerial y del rector asegurarse de que estos informes lleguen periódicamente al campo local.

El perfil:

1. Cada capellán es en primer lugar un ministro, asignado como el pastor o como parte del equipo pastoral de la institución. Tiene que ser un capellán o capellana respaldado, de preferencia certificado por una organización profesional, que cumpla con las [competencias](#) correspondientes de la capellanía profesional.
2. Los capellanes orientan la vida espiritual de los estudiantes, los líderes, los docentes, el personal no docente y los padres.
3. Los capellanes asesoran al director o rector sobre temas espirituales. El director o rector es el líder espiritual de la institución.
4. El equipo de capellanía organiza las actividades religiosas y de evangelización del campus.
5. Un capellán muestra evidencias de rasgos espirituales, muestra consagración, fe, valor y convencimiento de una vida cristiana, mostrando evidencias de dedicación al trabajo pastoral por los niños, los jóvenes, sus padres, el personal docente, el personal de apoyo y la administración.

Preparación académica:

El capellán debería poseer un título en religión o teología, de preferencia a nivel de posgrado, o estar en el proceso de ser admitido o estar matriculado en una carrera acreditada, con créditos adicionales en ciencias de la educación como, por ejemplo: psicología infantil, psicología del adolescente, consejería pastoral, aprendizaje y didáctica de la Biblia, capacitación en capellanía, y Educación Pastoral Clínica. (Nota: El Instituto Adventista de Capellanía [ACI] ofrece cursos básicos de capellanía).

Experiencia:

1. La persona debería ser un pastor que cuenta con al menos dos años de experiencia ministerial.
2. La persona debería haber demostrado excelencia en su labor, así como en la participación de las diversas actividades y responsabilidades para los jóvenes.
3. La persona tiene que ser un pastor adventista en regla, con una licencia/credencial, de preferencia designado como anciano en una iglesia local (GC WP E 05 & FA 25 05).

El papel del capellán por lo general incluye los siguientes aspectos:

1. Es el asesor principal en cuestiones espirituales y religiosas al director o rector de la institución, quien es el líder espiritual de la institución.
2. Promueve y coordina la vida espiritual de la institución bajo la dirección del director o rector de la institución.
3. Asesora al director o rector de la institución.
4. Asesora y orienta a los empleados administrativos e institucionales como su pastor.
5. El jefe de capellanes es miembro de la administración, pero no necesariamente un administrador.
6. Asesora a la comisión disciplinaria con voz, pero no es un miembro con voto.
7. Coordina los devocionales, brinda orientación a los miembros de la institución y recomienda recursos espirituales y religiosos para el personal docente y de apoyo.
8. Organiza retiros espirituales para el personal y sus familias.
9. Asesora a la comisión social y a otras comisiones para garantizar el alineamiento con las normas de la iglesia.
10. Brinda atención pastoral a todos los miembros de la institución. [Nota: El capellán tiene que apuntar a los individuos necesitados que necesitan consejería especializada a un profesional debidamente capacitado, tal como un profesional de la salud mental].
11. Motiva al personal para que sea parte de las actividades espirituales.
12. Orienta, instruye y apoya para organizar la integración de la fe y el aprendizaje.
13. Organiza la Semana de Oración anual, además de las semanas de educación cristiana, salud y temperancia, mayordomía cristiana, y espíritu de profecía, entre otras.
14. Organiza actividades de testificación y promueve la asistencia de los estudiantes a los cultos periódicos de la iglesia.
15. Organiza cultos y programas de la Sociedad de Jóvenes, Clubes de Aventureros y Conquistadores, además de actividades de evangelización y misioneras.
16. Organiza programas de evangelismo.
17. Lleva a cabo seminarios de orientación para padres y tutores.
18. Organiza y lleva a cabo clases bautismales, e involucra al personal de la institución en actividades de evangelización y misioneras.
19. Sirve como enlace entre la institución y las iglesias locales.

Nota: La referencia más temprana a la obra del capellán en los escritos de Elena G. White puede encontrarse en *Testimonios para la iglesia*, tomo 4, páginas 538 y 539: “Es de gran importancia que el elegido para ocuparse de los intereses espirituales de los pacientes y los auxiliares sea un hombre de sano juicio y principios firmes, con influencia moral y sepa tratar las mentes. Debería ser una persona experimentada y sabia, afectuosa e inteligente a la vez. Quizá al principio no sea eficiente en todos los aspectos, pero con reflexión honesta y mediante el ejercicio de sus capacidades debería adquirir las cualidades necesarias para esta importante tarea. Para servir aceptablemente en esta función se necesita la máxima sabiduría y amabilidad, además de una integridad inflexible, porque el prejuicio, la intolerancia y el error de cualquier tipo deben ser combatidos. Ese puesto no debería ser ocupado por un hombre de temperamento irritable y combativo. Es preciso poner cuidado en no hacer que la rudeza y la impaciencia vuelvan repulsiva la religión de Cristo. Mediante la mansedumbre, la amabilidad y el amor, el siervo de Dios debería representar correctamente nuestra santa fe. Aunque la cruz nunca debe ser ocultada, también debería presentar el amor inigualable del Salvador. El obrero debe estar imbuido del espíritu de Jesús. Sólo así se presentarán los tesoros del alma con palabras que lleguen al corazón de los que oigan. La religión de Cristo, ejemplificada por la vida diaria de sus seguidores, ejercerá una influencia diez veces mayor que el más elocuente de los sermones”.

Apéndice F. Descripción de funciones del director o vicerrector de vida espiritual

El ministro que presta servicios como director o vicerrector de vida espiritual debería estar respaldado como capellán, preferiblemente certificado, y ser un pastor licenciado o con credenciales, con experiencia ministerial y de capellanía. Este individuo se reporta directamente al director o rector de la institución. La iglesia del colegio o universidad y su equipo pastoral representan un área clave dentro de la vida espiritual general de la institución y, como tal, deberían colaborar de cerca con el director o vicerrector de vida espiritual.

El departamento de atención espiritual, bajo el liderazgo del director o vicerrector de vida espiritual, funciona para crear el ambiente y oportunidades para que los estudiantes y el personal crezcan en su relación con Cristo y con la Iglesia Adventista.

El director o vicerrector de vida espiritual debería ser una designación conjunta de la Junta de Gobierno y la junta de la organización eclesial que administra el colegio o la universidad y presta servicios a discreción del director o rector de la institución.

La persona presta servicios como secretario de la comisión de planificación de la vida espiritual e implementa el plan maestro de desarrollo espiritual bajo la dirección del rector de la institución.

Orientado por la declaración de misión de la institución, además de las funciones del capellán detalladas más arriba, el director o vicerrector:

- Es el asesor principal en cuestiones espirituales y religiosas al director o rector de la institución, que es su líder espiritual.
- Coordina la vida espiritual en el campus.
- En un departamento con personal múltiple, gestiona o supervisa al personal del departamento de atención espiritual de la institución, lo que incluye a los capellanes, el personal de oficina y los voluntarios.
- Sirve como pastor de la institución, si bien no necesariamente como pastor de la iglesia del campus.
- Coordina el programa de estudiantes misioneros.
- Se enfoca en la capacitación de estudiantes líderes.
- Funciona como enlace con el personal ministerial de las iglesias de la zona.
- Desarrolla continuamente el programa de vida espiritual, lo que incluye oportunidades de adoración.
- Es miembro de la administración.

Preparación académica:

Debería poseer un título de maestría en religión o teología, y preferiblemente un título doctoral, o estar en proceso de ser admitido o ya haberse registrado en un programa acreditado de esa naturaleza.

Apéndice G. Ejemplo de Análisis de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA)

Una manera de evaluar el estado espiritual del campus es siguiendo el modelo de análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas). La lista de áreas presentadas a continuación es ilustrativa y puede ser modificada según sea necesario.

Fortalezas

¿Qué elementos internos pueden identificarse como fortalezas en cada una de las siguientes áreas?

- Relación con Dios (por ej., lectura de la Biblia, oración);
- Comunidad espiritual con otros;
- Organización y planificación del programa de vida espiritual;
- Funcionamiento y participación en el programa de vida espiritual;
- Cultos de los sábados;
- Cultos de los viernes de noche;
- Oportunidades de servicio, misión, testificación y evangelismo.

Oportunidades

¿Qué elementos externos presentan oportunidades en cada una de las siguientes áreas?

- Relación con Dios (por ej., lectura de la Biblia, oración);
- Comunidad espiritual con otros;
- Organización y planificación del programa de vida espiritual;
- Funcionamiento y participación en el programa de vida espiritual;
- Cultos de los sábados;
- Cultos de los viernes de noche;
- Oportunidades de servicio, misión, testificación y evangelismo.

Debilidades

¿Qué elementos internos pueden ser identificados como debilidades en cada una de las siguientes áreas?

- Relación con Dios (por ej., lectura de la Biblia, oración);
- Comunidad espiritual con otros;
- Organización y planificación del programa de vida espiritual;
- Funcionamiento y participación en el programa de vida espiritual;
- Cultos de los sábados;
- Cultos de los viernes de noche;
- Oportunidades de servicio, misión, testificación y evangelismo.

Amenazas

¿Qué elementos externos presentan amenazas en cada una de las siguientes áreas?

- Relación con Dios (por ej., lectura de la Biblia, oración);
- Comunidad espiritual con otros;
- Organización y planificación del programa de vida espiritual;
- Funcionamiento y participación en el programa de vida espiritual;
- Cultos de los sábados;

- Cultos de los viernes de noche;
- Oportunidades de servicio, misión, testificación y evangelismo.

Después de completar el análisis FODA, es importante suplementarlo con un análisis CAME, una herramienta diagnóstica estratégica usada para definir el tipo de estrategia para usar en respuesta a cada uno de los resultados del análisis FODA. CAME significa:

- **C**orrija la Debilidad.
- **A**dáptese a las Amenazas.
- **M**antenga las Fortalezas.
- **E**xplore las Oportunidades.

En lo que respecta al tipo de estrategia, podemos distinguir entre cuatro tipologías diferentes:

- *Estrategia asertiva*: Combina las fortalezas del campus con las oportunidades del ambiente.
- *Estrategia defensiva*: Combina las fortalezas del campus con las amenazas del ambiente.
- *Estrategia de reorientación*: Combina las debilidades del campus con las oportunidades del ambiente.
- *Estrategia de supervivencia*: Se refiere a la combinación de las debilidades del campus con las amenazas del ambiente.

Considerando los análisis y las declaraciones institucionales de misión, visión y valores, entre otras cosas, se pueden establecer los objetivos estratégicos del programa de vida espiritual. Las áreas a las que se pueden referir estos objetivos incluyen:

- El crecimiento espiritual (prácticas espirituales, como la oración, el estudio de la Biblia y los cultos);
- La comunión espiritual (la participación y el fortalecimiento de la comunidad de la fe)
- La solidaridad (ministerio por medio de la misión y el servicio);
- Compartir los valores del reino (la participación en la testificación y el evangelismo);
- El estilo de vida cristiano (el discipulado y el crecimiento personal).

Apéndice H. Bosquejo de Plan Maestro de Desarrollo Espiritual

- I. Introducción
 - A. Explicación de la importancia de la planificación espiritual;
 - B. Explicación del proceso usado para desarrollar el plan maestro de desarrollo espiritual y obtener su aprobación.
- II. Nuestra misión, valores y prioridades
 - A. Declaración de misión y lista de valores medulares de la institución;
 - B. Puntos destacados del plan estratégico institucional que pertenecen al desarrollo espiritual y el cultivo de la fe, lo que incluye la interrelación del plan maestro de desarrollo espiritual con el plan maestro académico;
 - C. Presentación del perfil del graduado, en particular de esas cuestiones que se relacionan con el desarrollo espiritual;
 - D. Explicación de la manera en que los documentos institucionales oficiales han guiado el desarrollo del plan maestro de desarrollo espiritual.
- III. La función de los datos
 - A. Resumen de los datos del diagnóstico de las necesidades y expectativas espirituales;
 - B. Resumen de los datos de la evaluación sobre el logro de los objetivos y la efectividad de las iniciativas del año anterior;
 - C. Explicación de cómo estos hallazgos han influido sobre el desarrollo del actual plan espiritual.
- IV. Los objetivos
 - A. Presentación de los objetivos del plan maestro de desarrollo espiritual;
 - B. Explicación de cómo esos objetivos se conectan con los diversos aportes (por ej., declaración de misión, valores institucionales, perfil del graduado, plan estratégico de la institución, análisis diagnóstico, evaluación del año anterior);
 - C. Delineación de los diversos sectores de la institución a los que se refieren los objetivos (por ej., estudiantes internos, externos y a distancia; personal docente y de apoyo).
- V. Las iniciativas
 - A. Bajo cada objetivo, presente los planes de acción específicos para lograr el objetivo.
 - B. Para cada plan de acción, describa:
 - 1. Su énfasis;
 - 2. Dónde se llevará a cabo;
 - 3. Quién es responsable de su implementación;
 - 4. Los recursos (por ej., humanos, financieros) que se necesitarán;
 - 5. Un cronograma para su implementación;
 - 6. Cómo se comunicará al grupo meta;
 - 7. Cómo se evaluará su efectividad.
 - C. Presente el presupuesto general que se necesitará para implementar el plan maestro de desarrollo espiritual.
- VI. La implementación
 - A. Explicación de quién es responsable de la administración general del plan;
 - B. Explicación de los medios mediante los cuales se comunicará el plan maestro de desarrollo espiritual;
 - C. Indicación de la frecuencia con la que la comisión de planificación esperará informes de progreso.

VII. La evaluación

- A. Explicación de cómo se determinará el logro de los objetivos, usando una variedad de métodos;
- B. Explicación de quién será responsable de esta evaluación;
- C. Explicación de cómo, cuándo y a quién se reportarán los resultados de la evaluación;
- D. Explicación de la manera en que se usarán los datos de la evaluación para producir los cambios necesarios.

Apéndice I. Ejemplo de cronograma de planificación

Elementos	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May
PREPARACIÓN												
Se establece la comisión de planificación												
Se organiza la comisión de planificación												
Se comisiona la evaluación diagnóstica												
Se reporta la evaluación diagnóstica												
DESARROLLO												
Decida sobre el principio, valor, creencia, convicción y lema para el año												
Defina los objetivos												
Decida los planes de acción												
Defina el enfoque de la evaluación												
Prepare el presupuesto												
Reciba la aprobación del plan												
IMPLEMENTACIÓN												
Comunique el plan maestro de desarrollo espiritual												
Implemente las iniciativas del plan												
Especifique los puntos de retroalimentación												
EVALUACIÓN												
Reúna los datos de evaluación												
Analice los resultados												
Reciba el informe												
Afirme y reformule												
Comunique los resultados												

Para obtener una perspectiva global del cronograma de implementación de las diversas iniciativas propuestas, puede resultar útil desarrollar un calendario similar pero más detallado de los diversos planes de acción que se llevarán a cabo a lo largo de todo el ciclo lectivo.

Apéndice J. Indicadores potenciales de vida espiritual

Para cumplir su misión, una institución educativa adventista tiene que compartir y alimentar la herencia distintiva de fe de la Iglesia Adventista. Este proceso no tiene por propósito menospreciar la fe o impugnar la sinceridad de los que tienen una religión diferente o ninguna. Compartir una perspectiva adventista de manera positiva y vibrante, mientras se respeta la fe auténtica de otros no son empresas mutuamente exclusivas. Aunque nuestra misión e identidad tienen que ser transmitidas con claridad (Mateo 5:14-16), tenemos que hallar enfoques creativos que puedan conectar a los que no poseen un trasfondo religioso.

En consecuencia, la comisión de planificación de la vida espiritual debería considerar: ¿Qué debería caracterizar la vida de una persona que se gradúa en un colegio o universidad adventista? Los resultados potenciales de la vida espiritual, que pueden ser adaptados a las circunstancias específicas de la institución y quizá configuradas como Indicadores Claves de Rendimiento incluyen lo siguiente:

Relación personal con Jesucristo, lo que incluye, pero no se limita, a:

- Darse cuenta cuánto ama a Dios a todas las personas;
- Comprender que todos somos pecadores y que necesitamos un Salvador;
- Comprometer nuestra vida con Jesucristo;
- Aceptar el don de la salvación y tener la seguridad de la vida eterna;
- Buscar periódicamente oportunidades de crecer espiritualmente;
- Reservar un tiempo específico para el estudio personal de la Biblia;
- Tener una vida activa de oración;
- Sentir la presencia de Dios en nuestras elecciones de vida y en nuestras relaciones con los demás;
- Reconocer la necesidad de crecimiento cristiano y desearlo.

Comprender las enseñanzas de la Biblia, lo que incluye, pero no se limita, a los siguientes temas:

- La Biblia como la Palabra viva de Dios, la fuente de fe para el cristiano;
- El plan de salvación;
- El sábado;
- La creación literal;
- El conflicto de los siglos;
- El nacimiento virgen, la muerte expiatoria y la resurrección corporal de Jesucristo;
- La segunda venida de Cristo;
- La naturaleza de la muerte.

[Véase el [Apéndice C](#) por una lista de las Creencias Fundamentales de los Adventistas del Séptimo Día].

Aprecio y fidelidad a una perspectiva y estilo de vida adventista, lo que incluye, pero no se limita, a:

- Valorar y disfrutar del sábado bíblico;
- Establecer un compromiso con la pureza sexual y la permanencia en el pacto del matrimonio;
- Escoger un estilo de vida saludable, lo que incluye el ejercicio periódico, la buena alimentación, el descanso adecuado y la abstinencia del alcohol, el tabaco y las drogas recreativas;
- Uso moral y ético de los medios, lo que incluye los medios sociales;
- Respetar el valor de cada vida humana;
- Trabajar por la igualdad de todos los miembros de la familia humana;
- Anticipar la segunda venida de Cristo.

Compromiso con la comunidad de la fe, con la oportunidad invitacional de unirse a la Iglesia Adventista, lo que incluye, pero no se limita, a:

- Participar periódicamente de los cultos;
- Estar dispuesto a usar los talentos y las capacidades propias para edificar y expandir el cuerpo de creyentes;
- Apoyar los ministerios de la iglesia dedicados a desarrollar a los miembros y a alcanzar a otros mediante el tiempo, esfuerzo y la mayordomía;
- Comprender la función y la misión especiales de la Iglesia Adventista;
- Apreciar el don alentador y particular de Elena White;

Compromiso de marcar una diferencia positiva en el mundo, lo que incluye, pero no se limita, a:

- Valorar la vocación propia como un llamado a servir a Dios;
- Ejercer una testificación positiva para Jesucristo en el lugar de trabajo;
- Manifestar integridad y justicia en todas nuestras interacciones con los demás;
- Mostrar amor y compasión incondicionales hacia las necesidades del mundo;
- Interesarse en reducir la pobreza localmente y en todo el mundo;
- Participar activamente en el servicio, reflejando el amor de Cristo por un mundo caído;
- Aceptar la responsabilidad de la mayordomía del medio ambiente como la creación de Dios.

Aunque puede que haya una diversidad de medidas que podrían ser usadas para evaluar indicadores como estos, uno de los enfoques más efectivos es a menudo solicitar simplemente la percepción de un individuo respecto de estas cuestiones en lo que respecta a su propia vida.

Apéndice K. Ejemplo de estrategias para alentar la vida espiritual en el campus

1. Establezca objetivos espirituales específicos para cada clase.
2. Asigne un trabajo culminante en el que los estudiantes analicen de qué manera una cosmovisión cristiana impacta su área de estudio.
3. Capacite al personal en el arte de la mentoría espiritual.
4. Lleve a cabo seminarios para el personal sobre el tema del desarrollo de la fe.
5. Planifique un retiro de asesores académicos que influya y ayude a que estén informados de las responsabilidades espirituales de los participantes.
6. Desarrolle seminarios de orientación para el docente nuevo para saber cómo integrar la fe y la enseñanza.
7. Pida a los miembros del personal que lleven a cabo cultos en los internados y visiten a los estudiantes en el comedor o en las salas comunes.
8. Establezca un programa de “adopción” de estudiantes por parte de los miembros de la iglesia local.
9. Pida al personal docente que envíe correos electrónicos a los estudiantes el día de sus cumpleaños. Distribuya listas de fechas de cumpleaños.
10. Invite a los docentes a que abran sus hogares a los estudiantes, quizá para los cultos de los viernes o para comer.
11. Lleve a cabo una secuencia de cultos estudiantiles que presente una teología Cristo-céntrica.
12. Investigue la efectividad de los cultos estudiantiles solicitando las opiniones de los estudiantes.
13. Involucre a los estudiantes, el personal docente y el personal de apoyo en la planificación del programa de vida espiritual.
14. Forme grupos pequeños en los internados para momentos de comunidad, cultos y oración.
15. Utilice los medios sociales como herramientas para crear comunidad, y para comunicar inspiración y aliento.
16. Instituya días de servicio comunitario, en los que participen los estudiantes, el personal docente y no docente, y los administradores.
17. Integre el aprendizaje del servicio en todo el currículo de educación general y en los cursos profesionales.
18. Desarrolle una estrategia para tener una conversación con cada estudiante sobre vida espiritual.
19. Discuta la importancia de la aceptación. Aplique los principios a los que aún no poseen una orientación espiritual.
20. Desarrolle grupos de énfasis espiritual enfocados en las experiencias de vida.
21. Invite a los estudiantes a una comida de oración.
22. Capacite a estudiantes para que sea capellanes estudiantiles.
23. Haga que los estudiantes de carreras no teológicas tengan parte activa en la Escuela Sabática y en los cultos la iglesia.
24. Lleve a cabo reuniones de evangelización coordinadas por los estudiantes.
25. Haga que los estudiantes presenten cultos y los programas de viernes de noche.
26. Lleve a cabo reuniones regulares con el personal docente y no docente, tanto los de tiempo completo como los contratados, sobre la misión espiritual de la institución.
27. Lleve a cabo reuniones con el personal no docente sobre las oportunidades espirituales de los supervisores de trabajo, los empleados de las industrias, el personal de oficina, etc.
28. Involucre a los estudiantes en establecer los reglamentos que regulan los cultos.
29. Anime al personal docente a que asista a los cultos estudiantiles.
30. Pida a los administradores que planifiquen dos horas a la semana en contacto directo con los estudiantes (visitarlos, comer con ellos, en grupos pequeños, etc.).

31. Pida al personal docente que ayude a los estudiantes a instalarse cuando llegan a las residencias estudiantiles.
32. Anime al personal docente a que coma periódicamente en el comedor estudiantil con los estudiantes.
33. Invite a las iglesias locales a que preparen comidas de camaradería para los estudiantes.
34. Garantice que las clases de religión brinden inspiración espiritual además de contenidos religiosos.
35. Cree oportunidades presenciales y virtuales para que el personal docente y de apoyo comparta mejores prácticas que han tenido un impacto positivo en la vida de los estudiantes.
36. Pida a los editores de la publicación del campus (o equipo de medios sociales) a que cubran activamente las actividades de vida espiritual.
37. Emplee la estación de radio del campus en la vida espiritual del campus.
38. Introduzca a los estudiantes que se gradúan a las congregaciones locales mediante correos electrónicos dirigidos a los pastores.
39. Desarrolle habilidades de resiliencia para los estudiantes que pasan de la iglesia de la institución a una congregación pequeña. ¿Cómo hacer frente a la vida en una iglesia pequeña? ¿Cómo puede involucrarse? Lleve a cabo un seminario sobre cómo hacer frente a una variedad de desafíos en la iglesia local.
40. Lleve a cabo un seminario para exalumnos recientes sobre cómo hacer frente a la transición de la vida estudiantil a la vida profesional. Invite también a exalumnos recientes a hablar de estos temas con los estudiantes actuales.
41. Anime a los estudiantes para que participen en la iglesia local, ofreciéndose como voluntarios en la Escuela Sabática, trabajando en los departamentos de niños, etc.
42. Establezca conexiones entre el equipo de ministerio en el campus y equipos similares en otros colegios o universidades.
43. Invite a los estudiantes a que compartan experiencias de cómo han sido bendecidos al servir a otros.
44. Planifique cultos por departamentos que se enfoquen en cómo poner en práctica los valores espirituales como parte del empleo en esa área.
45. Cree un currículo específico para estudiantes del último año que se enfoque en la integración de la fe en el lugar de trabajo.

Apéndice L. Ejemplo de principio, creencia, valor, convicción y lema

A continuación, se presenta un ejemplo de un sistema de principio, creencia, valor, convicción y lema utilizado por una institución en múltiples años, lo que sirve como un marco para el desarrollo del plan maestro de desarrollo espiritual. El modelo de muestra es para seis años, con tres trimestres en cada año, pero puede ser ajustado para otras configuraciones.

PRIMER AÑO

Principio: Jesús como el ideal de una vida con propósito.

Creencia: Crecer en Cristo

Valor: Una vida llena de propósito

- *Primer trimestre:* Vida con propósito: Preguntas existenciales
- *Segundo trimestre:* Vida con propósito: Objetivos en la vida
- *Tercer trimestre:* Vida con propósito: Espiritualidad

Convicción: Por la gracia de Dios, puedo vivir una vida significativa, orientada a los objetivos y lograr mis sueños.

LEMA: PENSAR, luego actuar.

Objetivos

1. Presentar el concepto de vivir una vida intencional con un propósito y objetivos.
2. Definir cómo evaluar la vida, identificando obstáculos para el crecimiento personal.
3. Diseñar una estrategia para cultivar nuevos hábitos saludables.
4. Demostrar la importancia de fijar objetivos en la vida.
5. Desarrollar mecanismos para lograr objetivos.
6. Mostrar cómo llevar un registro diario de crecimiento.
7. Desarrollar un monitoreo diario, semanal, mensual y trimestral.
8. Presentar a Jesús como el gran modelo de una vida con propósito.

SEGUNDO AÑO

Principio: Jesús como el ideal de una vida sana

Creencia: Nuestro cuerpo, templo del Espíritu Santo

Valor: Salud

- *Primer trimestre:* Los primeros tres de los ocho remedios naturales: Nutrición, Ejercicio, Agua
- *Segundo trimestre:* Los siguientes tres de los ocho remedios naturales: Luz solar, Temperancia, Aire
- *Tercer trimestre:* Los últimos dos de los ocho remedios naturales: Descanso, Confianza en Dios

Convicción: Por la gracia de Dios, puedo cultivar un estilo de vida saludable para disfrutar cada etapa de mi vida.

LEMA: ¡NUEVO COMIENZO!

Objetivos

1. Desarrollar el concepto de estilo de vida saludable.
2. Comprender la importancia de la prevención.

3. Explicar los ocho remedios naturales para la salud.
4. Incluir la práctica de los ocho principios en los hábitos diarios.
5. Revelar de qué manera evitar extremos en los estilos de vida.

TERCER AÑO

Principio: Jesús como el ideal de solidaridad

Creencia: Unidad en el cuerpo de Cristo

Valor: Solidaridad

- *Primer trimestre:* Solidaridad como equidad: Simpatía
- *Segundo trimestre:* Solidaridad como aprecio: Empatía
- *Tercer trimestre:* Solidaridad como gratitud: Compasión

Convicción: Por la gracia de Dios, estaré presente donde me necesiten, siendo una respuesta a las oraciones elevadas.

LEMA: ¡JUNTOS es más fácil!

Objetivos

1. Desarrolle el concepto de solidaridad como equidad.
2. Explique el concepto de solidaridad como un aprecio por los demás.
3. Defina el concepto de solidaridad como gratitud por lo que uno tiene.
4. Muestre los beneficios de la práctica de la solidaridad y el trabajo voluntario.
5. Presente cómo comenzar un proyecto de solidaridad y llevarlo a cabo.
6. Participe de un proyecto anual de solidaridad a nivel regional, nacional o internacional.

CUARTO AÑO

Principio: Jesús como el ideal de responsabilidad

Creencia: Administración cristiana de la vida

Valor: Responsabilidad

- *Primer trimestre:* Relaciones responsables
- *Segundo trimestre:* Uso responsable de los recursos
- *Tercer trimestre:* Uso responsable del tiempo

Convicción: Por la gracia de Dios, seré una persona responsable en la elección de las relaciones que me edifican, en el uso de los recursos materiales que estoy administrando y en el uso del tiempo.

LEMA: Soy RESPONSABLE. Y punto.

Objetivos

1. Comprender la importancia de la responsabilidad en la formación del carácter.
2. Describir cómo ser responsable en el uso de los recursos naturales y materiales.
3. Explicar cómo hacer frente al consumismo y las promociones agresivas de la sociedad moderna.
4. Mostrar la importancia del uso del tiempo y cómo aprovechar al máximo el don del tiempo.
5. Presentar cómo crear oportunidades en la vida mediante el cumplimiento de objetivos personales.

QUINTO AÑO

Principio: Jesús como el ideal de respeto

Creencia: Conducta cristiana

Valor: Respeto

- *Primer trimestre:* Respeto propio
- *Segundo trimestre:* Respeto por otros
- *Tercer trimestre:* Respeto por la naturaleza

Convicción: Por la gracia de Dios, soy una persona valiosa. Puedo expresar mi valor comenzando con el respeto a mí mismo, y entonces respetando a otros y respetando la naturaleza.

LEMA: El RESPETO no es negociable.

Objetivos

1. Defina el concepto de *respeto* y comprenda su importancia para lograr una autoestima saludable.
2. Defina el respeto propio.
3. Defina el respeto por los demás.
4. Solidifique el respeto por la naturaleza y cómo expresarlo.
5. Explique los principios de la inteligencia emocional y describa cómo incluirlos en la práctica diaria.
6. Brinde orientación sobre cómo tratar con situaciones de riesgo donde hay una falta de respeto.

SEXTO AÑO

Principio: Jesús como el ideal de libertad

Creencia: Justificación por la fe

Valor: Libertad

- *Primer trimestre:* Libertad y disciplina
- *Segundo trimestre:* Libertad y responsabilidad
- *Tercer trimestre:* Libertad y relaciones

Convicción: Por la gracia de Dios, soy una persona que encuentra felicidad y libertad en una vida organizada y disciplinada, en ser responsable y en escoger conscientemente relaciones saludables.

LEMA: Soy LIBRE en Cristo.

Objetivos

1. Comprender el concepto de la libertad del creyente y la verdadera felicidad.
2. Describa de qué manera la libertad se relaciona con la disciplina personal.
3. Explique de qué manera la libertad se relaciona con la responsabilidad.
4. Describa cómo expresar la libertad cristiana en las relaciones humanas.
5. Comprenda la relación que la justificación por la fe tiene con la libertad y la felicidad.
6. Asimile la disciplina, la responsabilidad y las relaciones saludables como una expresión de la verdadera libertad que tenemos en Cristo.

Apéndice M. Ejemplo de un diario espiritual para los estudiantes y el personal

¿Por qué es importante un diario espiritual? ¿Por qué comenzar este diario?

Primera razón

- “El Señor te pondrá a la cabeza, nunca en la cola. Siempre estarás en la cima, nunca en el fondo, con tal de que prestes atención a los mandamientos del SEÑOR tu Dios que hoy te mando, y los obedezcas con cuidado” (Deuteronomio 28:13, NVI).
- “En conclusión, ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31, NVI).
- “Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él” (Colosenses 3:17, NVI).
- “Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo” (Colosenses 3:23, NKJV).

Segunda razón

- Hay una frase que se le atribuye a Winston Churchill: “El que fracasa en planificar está planificando para fracasar”. Si expandimos este principio, podemos afirmar que, si no tenemos un plan de organizar y dirigir nuestra vida, planeamos esencialmente para una vida de fracaso.
- Nadie puede tener éxito en la vida por casualidad. Nadie llega a ser profesor, empresario, escritor, etc., sin tener un plan y seguirlo.
- Es clave la intencionalidad.

Tercera razón

Tener objetivos y lograrlos nos permite vivir con propósito. Esta es la fundación del éxito.

Los objetivos son importantes, porque nos llevan al lugar donde queremos ir. Muchos no se fijan objetivos porque aún no han aceptado la responsabilidad personal de sus vidas. Temen tanto el fracaso como el éxito.

Fijarse objetivos específicos es un ejercicio poderoso. El profeta Habacuc escribió sobre eso:

“Entonces el Señor me dijo: ‘Escribe mi respuesta con claridad en tablas, para que un corredor pueda llevar a otros el mensaje sin error. Esta visión es para un tiempo futuro. Describe el fin, y este se cumplirá. Aunque parezca que se demora en llegar, espera con paciencia, porque sin lugar a dudas sucederá. No se tardará’ (Habacuc 2:2, 3, NTV).

¿Cuál es su visión de la vida? ¿Cómo quiere usted que sea? ¿Qué sueños le gustaría cumplir?

Este diario de crecimiento es uno de los dones más importantes que usted ha recibido alguna vez. Le ayudará a elevar su vida hasta el poder del sueño que Dios tiene para usted.

¡Comencemos!

El registro diario del Plan Maestro de Desarrollo Espiritual aplicado a mi vida puede ser estructurado de la siguiente manera:

Primera parte: Explicación del proyecto

- Mis respuestas a las preguntas fundamentales;
- Cómo hacer un análisis personal de la situación;
- ¿Qué es lo que realmente quiero y por qué lo quiero?

Segunda parte: Ofrecer las herramientas de crecimiento personal

- Reforma personal: ¿Cuáles son las distracciones, temores y barreras que impiden el crecimiento personal?
- Mi visión, misión y valores personales;
- Desarrollo de hábitos y habilidades saludables;
- La importancia de tener una vida orientada a los objetivos (más de cinco años a partir de ahora, entre dos a cinco años, y objetivos anuales);
- Mi plan para lograr mis objetivos;
- Ítems de la rutina diaria.

Tercera parte: Espiritualidad como estilo de vida

La rutina diaria de crecimiento:

- El diario cuenta con una **rutina matutina** y una **rutina vespertina antes de irse a dormir**.
- Comience el día con una **cita famosa** (cada domingo será una cita de Elena G. White; en los demás días, una cita de un escritor famoso) y una **lectura bíblica** de su elección. Escoja el versículo que más lo inspire, y escribe la lección que esta lectura te ha transmitido.
- Cada día, necesitamos expresar **afirmaciones de fe**. He aquí un ejemplo: “Por la gracia de Dios soy una persona libre, responsable, creativa, perseverante y equilibrada”. O esta: “Por la gracia de Dios, para [mes] [año], me graduaré con un título en _____, y después de completar los requisitos, trabajaré como _____”. La Biblia nos recuerda que, así como son los pensamientos íntimos de una persona, así es ella (véase Proverbios 23:7).
- Comience la semana estableciendo varios objetivos semanales que cubran las diversas áreas de su vida: espiritual, de salud, intelectual, relacional y de trabajo. Divida cada objetivo en **objetivos diarios** — acciones que hacen que sea más fácil alcanzar el objetivo semanal.
- Establezca un **cronograma diario** para ver dónde pasa usted la mayor parte del tiempo.
- En la rutina vespertina, trate de resumir **lo que ha aprendido durante el día, y cómo se siente**. Cada día se nos ofrece la oportunidad de aprender algo, y uno de los pasos de la inteligencia emocional es reconocer nuestras propias emociones y estados de mente. La última rutina de cada día incluye un análisis para ver qué podría hacer, especificando las razones para ello, y decidiendo cuándo lo va a hacer.
- Un día por semana, usted tendrá la posibilidad de **evaluar su semana** y las diversas áreas mencionadas más arriba. De la misma manera, pero siguiendo otros ítems de evaluación, **usted podrá evaluar su crecimiento después de cada trimestre**.

En nuestro campus, lo animamos a vivir una vida extraordinaria.

Vivir no es suficiente. Más importante que vivir es cómo vivir. Usted puede vivir una vida común como cualquier otra persona, en la rutina que impone la sociedad, haciendo lo que aproximadamente el 97 por ciento de la población hace.

O puede vivir una vida extraordinaria y maravillosa, llena de significado. Puede vivir una vida que lo haga feliz, satisfecho de lo que es, de lo que hace y de lo que tiene. Puede vivir su vida con alegría mientras inspira a otros, haciendo lo que aproximadamente el tres por ciento de la población mundial hace.

Vivir este tipo de vida no es resultado de la casualidad, la genética, las circunstancias o el ambiente. Esa vida es una obra de arte. Está edificada conscientemente y requiere trabajar en ella cada día. Persevera en sus objetivos, desafía la rutina, hasta que vivir de manera extraordinaria se convierte en su segunda naturaleza.

Vivir una vida extraordinaria es el principal objetivo del plan maestro de desarrollo espiritual, que abarca las siguientes áreas:

- Crecimiento personal;
- Crecimiento espiritual;
- Crecimiento emocional;
- Crecimiento intelectual.

Lo animamos a que se sume a nosotros en este viaje excepcional. Usted tiene nuestro registro personal del plan maestro de desarrollo espiritual en sus manos, lo que le ayudará a vivir una vida extraordinaria cada día, cada semana, cada mes y cada año. Si incluye este diario en su rutina, su vida no será la misma.

Revisión semanal para los estudiantes

Tiempo dedicado a:

- Leer libros inspiradores u otros materiales;
- Estudio;
- Ejercicio físico;
- Internet y redes sociales;
- Cumplimiento de mis objetivos;
- Responsabilidades en el campus/el hogar;
- Crecimiento espiritual.

Revisión semanal para los estudiantes

Evalúe mi crecimiento con estas preguntas fundamentales:

- ¿Confío en los demás?
- ¿Es difícil para mí tomar decisiones?
- ¿Puedo trabajar sin que alguien más me diga lo que tengo que hacer?
- ¿Qué buenos valores me dan mis amigos y colegas?
- ¿Soy honesto conmigo mismo y con los demás?
- ¿Soy responsable y perseverante en lo que hago?
- ¿Qué distracciones y obstáculos he encontrado este mes?
- ¿Qué aspectos tengo que mejorar para ser una persona más libre, creativa, responsable, perseverante y exitosa?
- ¿Qué puedo hacer para ayudar a mi familia y amigos?

Efectúe una revisión de los hábitos, las habilidades y los objetivos propuestos:

- Repaso del conjunto de hábitos que me propuse adquirir. ¿Qué nuevas acciones mensuales debo realizar?
- Repaso del conjunto de habilidades que me propuse adquirir. ¿Qué nuevas acciones mensuales debo realizar?
- Repaso del conjunto de metas que me propuse adquirir. ¿Qué nuevas acciones mensuales debo realizar?

Revisión trimestral para los estudiantes

- ¿Qué aspectos realizan una contribución a mi vida y por qué?
- ¿Qué aspectos son obstáculos en mi vida, y qué puedo hacer para mejorar mis resultados?
- ¿Qué objetivos he logrado?
- ¿Qué objetivos estoy por alcanzar?
- ¿Qué objetivos son difíciles de alcanzar?
- ¿Qué hábitos se me hacen difíciles de adquirir?
- Repase los hábitos, habilidades y objetivos propuestos: ¿Qué nuevas acciones debería emprender?

Revisión semanal para administradores, docentes y personal de apoyo

Tiempo dedicado a:

- Leer libros inspiradores u otros materiales;
- Mis actividades profesionales;
- Ejercicio físico;
- Internet y redes sociales;
- Cumplimiento de mis objetivos;
- Responsabilidades en el hogar;
- Pasatiempos o actividades recreativas;
- Interacción con amigos y miembros de la comunidad;
- Actividades como voluntario;
- Crecimiento espiritual.

Revisión mensual para administradores, docentes y personal de apoyo

Evalúe mi crecimiento con estas preguntas fundamentales.

- ¿Confío en los demás?
- ¿Es difícil para mí tomar decisiones?
- ¿Puedo trabajar sin que alguien más me diga lo que tengo que hacer?
- ¿Qué buenos valores me dan mis amigos y colegas?
- ¿Soy honesto conmigo mismo y con los demás?
- ¿Soy responsable y perseverante en lo que hago?
- ¿Qué distracciones y obstáculos he encontrado este mes?
- ¿Qué aspectos tengo que mejorar para ser una persona más libre, creativa, responsable, perseverante y exitosa?
- ¿Qué puedo hacer para ayudar a mi familia y amigos?
- ¿Cómo puedo mejorar como docente?

Revisión trimestral para docentes

- ¿Qué aspectos realizan una contribución a mi vida y por qué?
- ¿Qué aspectos son obstáculos en mi vida, y qué puedo hacer para mejorar mis resultados?
- ¿Qué objetivos he logrado?
- ¿Qué objetivos estoy por alcanzar?
- ¿Qué objetivos son difíciles de alcanzar?
- ¿Qué hábitos se me hacen difíciles de adquirir?
- Repase los hábitos, habilidades y objetivos propuestos: ¿Qué nuevas acciones debería emprender?
- ¿Qué estudiantes debería felicitar?
- ¿Qué estudiantes necesitan atención especial?
- ¿Cómo puedo mejorar mi estilo pedagógico?
- ¿En qué libro de mi especialidad intento profundizar este trimestre?
- ¿Qué valores espirituales transmitiré el próximo trimestre?
- ¿En qué área de mi vida necesito ayuda de otra persona o de un profesional?
- ¿Qué puedo hacer para ayudar a otro docente?

Nota: Estos repasos pueden ser adaptadas para cada grupo de empleados.

[Véase el [Apéndice S](#) por un ejemplo de un Diario espiritual para los estudiantes y el personal].

Apéndice N. Ejemplo de métodos de evaluación

1. **Materia concluyente.** Una materia del último semestre es un seminario interdisciplinario que requiere que los estudiantes integren el conocimiento a su curso de estudio, a menudo extraído de varias disciplinas, usando las habilidades y disposiciones acumuladas. En esta materia culminante, los resultados del estudiante son evaluados al observar la comprensión, las habilidades y las actitudes demostradas en la clase. La materia permite el acceso a muestras del trabajo de los estudiantes, observación de sus habilidades de pensamiento crítico y la evaluación de la efectividad general de la experiencia educativa.
2. **Diarios de doble entrada.** Se les pide a los estudiantes que lleven un diario sobre las lecturas asignadas. Hacen dos entradas en el diario. En la primera, destacan las ideas de la lectura que les resultan más significativas. En la segunda, explican qué significa para ellos personalmente ese pasaje.
3. **Bosquejos autobiográficos específicos.** Los estudiantes escriben sobre un tema determinado relacionado con sus experiencias religiosas o espirituales. El personal docente entonces puede leer los bosquejos para hallar puntos en común y aprender qué es lo que promueve la conciencia y el crecimiento espirituales.
4. **Ejercicios de clasificación.** Los participantes reciben tres o más opciones posibles de reacomodar el orden de preferencia o prioridad (por ejemplo, del mejor al peor, o del más al menos importante). La clasificación ayuda a que los participantes consideren diversas opciones y les permite compartir sus elecciones personales.
5. **Continuo (Escala de Likert).** Esta práctica de medición presenta dos elecciones o puntos de vista opuestos. Los que responden seleccionan el lugar en el continuo –entre las opciones– que representa más de cerca su punto de vista personal. Este método puede brindar una amplia gama de respuestas sobre muchos temas.
6. **Encuestas.** Las encuestas son series que se administran de manera intermitente durante el desarrollo educacional del estudiante, con el propósito de efectuar un relevamiento de los resultados. Son una de las herramientas de relevamiento más comunes. Las encuestas están compuestas primordialmente por ítems de elección múltiple o escalas de Likert, pero pueden incluir también preguntas abiertas.
7. **Entrevistas.** La entrevista consiste en la evaluación de estudiantes mediante sesiones de preguntas y respuestas durante un contacto personal entre el docente y el estudiante. Este método permite la elaboración de las perspectivas de los estudiantes, explicaciones de razonamiento, etc. La presencia de más de un solo evaluador permite minimizar el sesgo y extraer las mejores conclusiones sobre un individuo.
8. **Grupos de enfoque.** Esta es una forma extendida del método de entrevista para relevamiento. Grupos representativos de estudiantes, personal docente, padres, exalumnos y otros grupos significativos pasan cierto tiempo con un facilitador de la entrevista. El entrevistador llega con preguntas que le gustaría aclarar, en particular sobre cómo diversas experiencias en el campus han influido sobre la fe y la religiosidad de los participantes. Las respuestas son transcriptas y más tarde analizadas por contenido. Se aclara e identifica un sentido de las actitudes y compromisos de cada grupo meta. Este método puede ser especialmente útil al apuntar a indicadores (resultados) específicos en un plan maestro de desarrollo espiritual.

9. **Clasificación de objetivos.** Los estudiantes reciben una lista de objetivos posibles para la vida, algunos de los cuales son altruistas mientras que otros son egoístas. Se les pide que clasifiquen esos objetivos según la manera en que los valoran como objetivos para su propia vida. Opcional: Se les pide que clasifiquen esos objetivos de la manera en que piensan que podrían valorarlos al fin de sus vidas.
10. **Votación de valores.** Los ejercicios de votación consisten en una serie de declaraciones o preguntas a las cuales responden los participantes al decir si están de acuerdo o no con cada declaración o pregunta. Votar da una oportunidad a cada participante para que, sin hablar, adopte una posición y note las respuestas del resto del grupo. Aunque la votación de valores resulta útil en una diversidad de situaciones, es probablemente usada con mayor frecuencia como un ejercicio temprano, una rápida manera de hacer que los individuos comiencen a pensar en las diversas dimensiones de una o más cuestiones. Votar significa que los participantes reaccionan a lo que piensan; a esto le suele seguir el compromiso.
11. **Ejercicios auditivos.** Este método de evaluación se suele llevar a cabo al hacer que un líder pida a un grupo pequeño (de por lo general tres personas) que reaccione a una declaración o párrafo. Cada persona del grupo responde individualmente mientras que los demás la escuchan. Puede usarse esta actividad para aclarar cuestiones, valores o actitudes. Un enfoque efectivo es presentar al grupo pequeño con una declaración provocativa a la que se le pide que responda. Por ejemplo, una declaración podría sugerir una manera controvertida en la que se debería llevar a cabo un culto de adoración. Las respuestas ayudan a que el líder determine actitudes y direcciones de cambio.
12. **Registros.** Los estudiantes registran cuánto tiempo dedican en una semana u otro período de tiempo para actividades devocionales, proyectos de servicio u otras actividades. Cuando registran el tiempo, también pueden realizar evaluaciones sobre el marco de la actividad o los beneficios recibidos. Esta información no solo brinda al colegio o la universidad una mejor comprensión de qué actividades bajo qué circunstancias brindan los mayores beneficios a los estudiantes, sino que también enseña a los estudiantes lo mismo respecto de sus prácticas.
13. **Carpeta de trabajos.** La carpeta de trabajos es una compilación de ejemplos seleccionados de las actividades de un individuo a lo largo de un período de tiempo. Es ideal para evaluar el progreso del estudiante en un área de aprendizaje desde el comienzo del estudio mediante la compleción de un programa; por ejemplo, una vez que un estudiante ingresa a una carrera de grado, el personal docente del departamento efectúa una revisión anual de su carpeta y, en el último año, antes de la graduación, se le pide al estudiante que seleccione trabajos de esa carpeta y que reflexione en ellos. Es costumbre que las instituciones educativas brinden pautas para la compilación de carpetas que son específicas a los propósitos de la evaluación. Este método de evaluación puede ser adaptado de manera creativa para que muestre un compromiso y una comprensión más profundos de los principios cristianos de una institución.
14. **Evaluaciones estandarizadas.** Las evaluaciones estandarizadas están compuestas por un grupo de ítems objetivos y tienen resultados específicos que han sido agrupados según características específicas. Se pueden administrar evaluaciones estandarizadas a cualquier número de individuos en el mismo marco y bajo las mismas condiciones. Es importante notar que algunas evaluaciones están diseñadas específicamente para brindar información sobre grupos, antes que, sobre individuos, que es una manera en la que las instituciones pueden hacer generalizaciones amplias sobre sus estudiantes (por ej., *La Encuesta de Resultados de Estudios Universitarios*, *la Encuesta Nacional de Participación Estudiantil [NSSE]*, *la Encuesta de Satisfacción Estudiantil de Noel-Levitz*, y *Valorgenesis: Encuesta para Estudios Terciarios y Universitarios*).

Apéndice O. Limitaciones de los relevamientos sobre espiritualidad

Es importante reconocer las limitaciones de los relevamientos sobre la espiritualidad humana. Aquí hay tres de ellas:

1. Todos los relevamientos sobre temas humanos son reduccionistas, en especial en la investigación sobre la espiritualidad cristiana, que es multifacética e involucra una relación entre un individuo y Dios. A pesar de ello, aunque el conocimiento obtenido mediante esa evaluación es parcial, aún puede ser útil. Por ejemplo, los bosquejos del corazón en la *Anatomía* de Gray son tan solo representaciones simples de un corazón humano; a pesar de ello, los estudiantes médicos pueden aprender mucho sobre el corazón y su funcionamiento a partir de ellos.
2. Las influencias sobre la espiritualidad son complejas y nunca pueden llegar a conocerse plenamente. Al mismo tiempo, cuando varios métodos de evaluación son utilizados para recolectar datos, comienzan a aparecer tendencias, y podemos recibir importantes claves sobre las relaciones, las actividades y otras experiencias en el campus que parecen promover el crecimiento espiritual de los estudiantes.
3. La evaluación para determinar el impacto de la institución sobre la espiritualidad no puede limitarse a la evaluación de indicadores o resultados espirituales de los estudiantes. El relevamiento debería incluir una evaluación de toda la cultura del campus, lo que incluye los reglamentos institucionales, experiencias del personal docente y no docente, y los planes de estudio: todo lo que contribuye u obstruye el crecimiento espiritual de los estudiantes y de toda la comunidad del campus.

Elena G. White se refirió a la cuestión de las limitaciones en sus escritos. Su consejo respecto al juicio prematuro, por ejemplo, resulta instructivo. “Ningún ser humano ha sido autorizado para juzgar a los diferentes siervos de Dios. Sólo el Señor es el juez de la obra del hombre, y él dará a cada uno su justa recompensa” (*Hechos de los Apóstoles*, 224). En su discusión de la parábola del trigo y la cizaña en Mateo 13:2 al 30, expresó: “Cristo ha enseñado claramente que aquellos que persisten en pecados manifiestos deben ser separados de la iglesia; pero no nos ha encomendado la tarea de juzgar el carácter y los motivos. El conoce demasiado bien nuestra naturaleza para confiarnos esta obra a nosotros” (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, 50).

En consecuencia, deberíamos ser precavidos ante cualquier intento de computar la obra del Espíritu Santo o medir el crecimiento espiritual. Aunque puede que existan ciertos aspectos que pueden ser cuantificados (como por ejemplo el nivel de participación de los estudiantes, el personal docente y el personal de apoyo en oportunidades relacionadas con el servicio), los mejores indicadores son a menudo de naturaleza más cualitativa. Estos pueden incluir los compromisos expresados de los estudiantes y los empleados, sus percepciones de encuentros personales con Dios y el crecimiento espiritual, y citas textuales de entrevistas y grupos focales sobre la efectividad percibida de diversas iniciativas espirituales. Esos datos pueden ayudar a que el programa de vida espiritual sea más efectivo para cumplir su misión, preparando a los estudiantes para esta vida y para la vida venidera, alimentando al mismo tiempo la experiencia de fe de los que son modelos y mentores de los estudiantes en el campus.

Apéndice P. Ejemplo de cuadrícula de evaluación

Resultado	Método	Responsable	Instancia	Pres.	Reporta a
Reconocimiento de la necesidad de crecimiento cristiano y un deseo de esa experiencia	Entrevista	Director/vicepresidente de vida espiritual	Estudiantes ingresantes y por graduarse		Administración, Comisión de Planificación de la Vida Espiritual
	Diario	Capellanes	Último año		Director de educación general, Comisión de Planificación de la Vida Espiritual
Vida sana: aspectos físicos, mentales, espirituales, sociales y emocionales, lo que incluye la abstinencia del alcohol, tabaco y drogas	Encuesta anónima	Capellanes	Fin del año escolar		Administración, Comisión de Planificación de la Vida Espiritual
	Comparaciones sobre los registros agregados	Profesionales de salud	Cada semestre		Director/vicepresidente de vida estudiantil, Comisión de Planificación de la Vida Espiritual
	Entrevistas de chequeo de salud	Profesionales médicos	Variable		Director/vicepresidente de vida estudiantil, Comisión de Planificación de la Vida Espiritual
Comprender las enseñanzas bíblicas	Relevamiento doctrinal	Líderes de departamento/ Líderes de la Facultad de Religión	Fin del segundo año y fin del último año		Director de educación general, Comisión de Planificación de la Vida Espiritual
	Encuesta sobre cosmovisión y creencias	Capellanes	Estudiantes ingresantes y por graduarse		Director/decano, departamento o facultad de religión, Comisión de Planificación de la Vida Espiritual
Compromiso con la Iglesia Adventista del Séptimo Día	Encuesta a los exalumnos	Secretaría de exalumnos	Tres años o más después de la graduación		Administración, Comisión de Planificación de la Vida Espiritual
	Entrevista	Capellán	Estudiantes de tercer año		Administración, Comisión de Planificación de la Vida Espiritual
Valorar la vocación propia como un llamado al servicio a Dios y a la humanidad	Materia culminante	Docentes	Final del curso		Directores de departamento, Comisión de Planificación de la Vida Espiritual
	Entrevista final	Capellanes	Estudiantes del último año		Administración, Comisión de Planificación de la Vida Espiritual
	Carpeta de trabajos	Asesores estudiantiles	Último año		Directores de departamento, decanos, administración, Comisión de Planificación de la Vida Espiritual

Apéndice Q. Ejemplo de instrumento de autoevaluación

Los siguientes ítems indican diversas áreas relacionadas con la vida religiosa. Evalúe por favor cada ítem de acuerdo con su propia experiencia y marque su respuesta con una X en la columna de la derecha correspondiente, **clasificándola desde “En desacuerdo” hasta “De acuerdo”**.

ORACIÓN	En desacuerdo	Algo en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Algo de acuerdo	De acuerdo
Cuando oro, estoy seguro de que Dios responderá a mi oración.					
En mis oraciones, revelo a Dios mis necesidades y mis pensamientos más profundos.					
En mis oraciones, trato de descubrir la voluntad de Dios.					
En mis oraciones, agradezco a Dios por la salvación que él me ha dado en Jesucristo.					
LECTURA Y ESTUDIO DE LA BIBLIA					
Leo o estudio la Biblia para conocer la voluntad de Dios.					
Conozco la vida de Jesús.					
Considero que Jesús es un modelo para seguir.					
Cuando leo o estudio la Biblia, cambio mis creencias y conductas.					
Creo que la Biblia nos presenta con valores y principios que tenemos que seguir.					
Leo artículos o libros devocionales.					

Se podría usar un enfoque similar en otras áreas tales como:

- Objetivos y propósitos
- Salud
- Amistades
- Solidaridad
- Respeto
- Tiempo libre y recreación

Apéndice R. Planilla del Plan Maestro de Desarrollo Espiritual

Un Plan Maestro de Desarrollo Espiritual puede ser evaluado con la siguiente planilla, que también puede ser adaptada para circunstancias específicas. El desarrollo de cada componente del plan puede ser evaluado como: Bien desarrollado, Parcialmente desarrollado, o No desarrollado.

Bien desarrollado	Parcialmente desarrollado	No desarrollado	Componente
			1. Explicación del proceso usado para desarrollar el plan y su cronograma abarcador
			2. Descripción de su relación con la misión y el plan estratégico de la iglesia
			3. Descripción de su conexión con la misión y los valores centrales de la institución
			4. Descripción de su relación con el plan estratégico institucional
			5. Descripción del perfil del graduado, en especial de los aspectos de desarrollo espiritual
			6. Resumen de los datos diagnósticos sobre las necesidades y expectativas espirituales
			7. Resumen de los datos de evaluación relacionados con la efectividad en el año anterior
			8. Presentación de los objetivos del plan maestro de desarrollo espiritual
			9. Explicación de cómo se conectan esos objetivos con los diversos insumos
			10. Delineación de los diversos sectores (estudiantes, personal docente y no docente) según los objetivos propuestos
			11. Indicación de quién es responsable de la administración general del plan
			12. Identificación de planes de acción específicos para lograr cada uno de los objetivos
			13. Especificación de dónde tendrá lugar un determinado plan de acción y de quién es su responsable
			14. Identificación de los recursos (por ej., humanos, financieros) que requiere cada iniciativa
			15. Especificación de un cronograma para la implementación de cada plan de acción
			16. Descripción de cómo se comunicará cada iniciativa a los grupos meta
			17. Presentación de un presupuesto general que se necesitará para implementar el plan
			18. Indicación de cuándo la comisión de planificación esperará los informes de progreso
			19. Descripción de los diversos métodos que serán usados para evaluar los objetivos
			20. Explicación de quién será responsable de esta evaluación
			21. Explicación de cómo, cuándo y a quién se reportarán los resultados de la evaluación
			22. Explicación de cómo se usarán los datos de la evaluación para producir los cambios necesarios
			23. Identificación de los medios mediante los cuales se comunicará ampliamente el plan

Apéndice S. Recursos

Artículos y documentos (algunos en inglés y otros en español)

- [ABIDE: A Spiritual Master Plan for Adventist Schools – Guide](#)
- [ABIDE Spiritual Master Plan – Workbook](#)
- [Actividades, Responsabilidades y Competencias de Capellanes \(DSA\)](#)
- [Assessment of Spirituality and Meaning in Research and Clinical Settings \(Young, Roach, Hagedorn\)](#)
- [Assessment in WAD Educational Institutions \(West-Central Africa Division\)](#)
- [Best Practices in Faith Formation \(*Lifelong Faith*, Roberto\)](#)
- [Code of Ethics for Seventh-day Adventist Educators](#)
- [Declaración sobre la Filosofía Adventista de la Educación](#)
- [Education for What? Thoughts on the Purpose and Identity of Adventist Education \(Knight\)](#)
- [Filosofía de la Educación Adventista – Número especial, *Revista de la Educación Adventista* \(Knight\)](#)
- [Faith-Science Issues: An Epistemological Perspective \(*Journal of the Adventist Theological Society*, Zinke\)](#)
- [“If You Can’t Measure It, It Didn’t Happen!” Spiritual Assessment in the Adventist School \(Gillespie\)](#)
- [Manual de Educación Ministerial y Teológica \(IBMTE\)](#)
- [Manual para Preceptores: Capacitados para Servir a la Juventud \(Murray\)](#)
- [Plan Estratégico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día: “I Will Go”](#)
- [Planificación Estratégica en la Educación Superior \(Luxton\)](#)
- [Registro Diario del Plan Maestro Espiritual \(Albu\)](#)
- [“Reimagining Faith Formation” Assessment Tool \(LifelongFaith Associates\)](#)
- [Statement on Biblical Spirituality \(Andrews University Seventh-day Adventist Theological Seminary\)](#)
- [Ten Things Faculty Can Do to Nurture College Students Spiritually \(Thayer\)](#)
- [Tools for Developing Lifelong Faith Formation \(Lifelong Faith, Roberto\)](#)
- [Twenty-Primer Century Adventist Connection Study](#)

Libros

- Anderson, Shane (2009). *How to Kill Adventist Education (and How to Give It a Fighting Chance!)* Nampa, Idaho: Pacific Press.
- Asociación Ministerial de la Asociación General (2018). *Seventh-day Adventists Believe*. Madrid: Safeliz.
- Blackaby, Henry, y Blackaby, Richard (2011). *Spiritual Leadership: Moving People on to God's Agenda. Revised and Expanded*. Nashville, Tennessee: B&H Publishing.
- Bomar, Chuck (2009). *College Ministry 101: A Guide to Working With 18–25 Year Olds*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- Bussing, Arndt (ed.). (2019). *Measures of Spirituality/Religiosity—Descripción of Concepts and Validation of Instruments*. Basilea: MDPI. [Disponible en <https://www.mdpi.com/books/pdfdownload/book/1261>]
- Dudley, Roger L., y Gillespie, V. Bailey (1992). *Valorgenesis: Faith in the Balance*. Riverside, California: La Sierra University Press.
- Esmond, Dwain N. (ed.) (2013) . . . *As I Follow Christ: 20 Essentials Every Leader Should Know*. Hagerstown, Maryland: Review and Herald.
- Fish, Roberta (2013). *Ministering Hope to the Hurting Heart: A Guide for Christians*. Maitland, FL: Xulon Press.
- Fowler, James W. (1995). *Stages of Faith: The Psychology of Human Development and the Quest for Meaning*. Nueva York: HarperCollins.
- Gillespie, V. Bailey (1992). *The Experience of Faith*. Bloomington, Indiana: iUniverse.
- Houston, Paul D., Blankstein, Alan M., y Cole, Robert W. (eds.) (2008). *Spirituality in Educational Leadership*. Thousand Oaks, California: Corwin Press.

- Idleman, Kyle (2018). *Gods at War: Defeating the Idols That Battle for Your Heart*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan.
- Idleman, Kyle (2011). *Not a Fan: Becoming a Completely Committed Follower of Jesus*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan.
- Jacob, Gina (2006). *Crafting a Culture: A Guide to Successful Campus Ministries*. Lincoln, Nebraska: AdventSource. [Disponible en https://education.adventist.org/wp-content/uploads/Crafting_a_Culture_Jacob.pdf.]
- Kinnaman, David, y Matlock, Mark (2019). *Faith for Exiles: 5 Ways for a New Generation to Follow Jesus in Digital Babylon*. Grand Rapids, Michigan: Baker Books.
- Nouwen, Henri J. M. (2010). *Spiritual Formation: Following the Movements of the Spirit*. San Francisco, California: HarperOne.
- Paget, Naomi K., y McCormack, Janet R. (2006). *The Work of the Chaplain*. King of Prussia, Pennsylvania: Judson Press.
- Setran, David P., y Kiesling, Chris A. (2013). *Spiritual Formation in Emerging Adulthood: A Practical Theology for College and Young Adult Ministry*. Grand Rapids, Michigan: Baker Academic.
- Smith, Christian, y Snell, Patricia (2009). *Souls in Transition: The Religious and Spiritual Lives of Emerging Adults*. Oxford: Oxford University Press.
- Soliday, Joanne, y Lombardi, Mark (2019). *Pivot: A Vision for the New University*. Charleston, South Carolina: Advantage Media Group.
- Yount, William R. (1999). *Called to Teach: An Introduction to the Ministry of Teaching*. Nashville, Tennessee: B&H Academic.

Videos

- [ABIDE 1](#)
- [Campus Chaplains](#)
- [Adventist Chaplaincy Ministries: Emotional Intelligence](#)
- [How to Grow Spiritually: 3 Keys](#)

Sitios web

- [Diálogo universitario \(revista\)](#)
- [Ministerios Adventistas de Capellanía](#)
- [NEXT STEPS: Adventist Millennial Research Empowering Young Adult Ministry](#)
- [Philosophy, Foundations, & History of Chaplaincy \(CEU course\)](#)
- [Revista de educación adventista®](#)
- [The Adventist Chaplain \(revista\)](#)

*Créditos de las ediciones de la Biblia

NVI: Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015 por [Biblica, Inc.®](#), Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

RVR1995: *Reina-Valera 95*® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usada con autorización. Todos los derechos reservados.

NTV: La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Todos los derechos reservados.